

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**El kichwa de Saraguro: implicaciones sociolingüísticas de la
estandarización**

Doménika Pamela Benalcázar Aguas

Antropología

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Antropología

Quito, 15 de agosto de 2020

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

**El kichwa de Saraguro: implicaciones sociolingüísticas de la
estandarización**

Doménika Pamela Benalcázar Aguas

Nombre del profesor, Título académico: Florencio Delgado Espinoza, Ph.D.

Quito, 15 de agosto de 2020

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Doménika Pamela Benalcázar Aguas

Código: 00213052

Cédula de identidad: 1723355630

Lugar y fecha: Quito, 15 de agosto de 2020

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El kichwa de Saraguro, como una de las variantes dialectales del kichwa ecuatoriano, pone en evidencia las problemáticas lingüísticas y socioculturales alrededor de la estandarización del kichwa unificado. Con fines sociolingüísticos que apoyan la investigación de la pluralidad dialectal, este trabajo presenta un análisis fonético la variante de Saraguro y un contexto etnográfico del uso de esta lengua en las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas; para posteriormente realizar una comparación entre los datos obtenidos y del modelo unificado. Además, para la recolección y análisis de datos, este trabajo se plantea una metodología interdisciplinaria entre técnicas antropológicas y lingüísticas.

Palabras clave: Saraguro, kichwa ecuatoriano, fonética, estandarización, ideología lingüística, kichwa unificado, pluralidad.

ABSTRACT

Saraguro Kichwa, one of the dialect variants of Ecuadorian Kichwa, highlights the linguistic and socio-cultural problems surrounding the standardization of unified Kichwa. With sociolinguistic purposes that support the investigation of dialect plurality, this work develops a phonetic analysis of the Saraguro-Kichwa variant together with an ethnographic contextualization of the language use in the communities of Gera, Oñacpac and San Lucas; to later make a comparison between the data obtained and the unified Kichwa model. Furthermore, for the collection and analysis of data, this work proposes an interdisciplinary methodology between anthropological and linguistic techniques.

Key words: Saraguro, Ecuadorian Kichwa, phonetics, standardization, linguistic ideology, unified Kichwa, plurality.

TABLA DE CONTENIDO

1.	Introducción.....	11
1.1.	Estudios lingüísticos previos en el Ecuador	14
1.2.	Breve historia del cantón de Saraguro.....	15
1.3.	Muestra del presente estudio	17
1.4.	Consideraciones teóricas y Metodología.....	17
2.	Marco teórico.....	20
2.1.	Ideología lingüística y estandarización.....	20
2.2.	Estándares centralizados y comunidad de habla.....	22
2.3.	Estandarización y pluralidad.....	26
2.4.	Letricidades alternas	27
3.	Metodología.....	30
3.1.	Datos de campo.....	31
3.1.1.	Ubicación de la muestra.....	31
3.1.2.	Participantes	32
3.1.3.	Acercamiento a las comunidades	33
3.2.	Recopilación y análisis de datos	34
3.2.1.	Recopilación de datos	34
3.2.2.	Organización y análisis de datos	36
3.3.	Consideraciones éticas	37
4.	La lengua kichwa de Saraguro	38
4.1.	Contexto sociolingüístico del cantón Saraguro.....	38
4.2.	Resultados	39
4.2.1.	Fonética de Saraguro.....	39
4.2.1.1.	Vocales.....	40
4.2.1.2.	Consonantes	42
4.2.1.2.1.	Lateral aproximante /ʎ/ y /l/	44
4.2.1.2.2.	Lateral aproximante /w/.....	46
4.2.1.2.3.	Oclusivas	47
4.2.1.2.4.	Fricativa /x/.....	49
4.2.1.2.5.	Fricativa /ẓ/ y vibrante /r/	49
4.2.1.3.	Algunas aclaraciones.....	49
4.3.	Uso de la lengua en las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas.....	50
4.3.1.	Relaciones lingüísticas intergeneracionales.....	50
4.3.2.	El papel de la educación bilingüe	54

5.	El kichwa de Saraguro en el marco sociolingüístico de la estandarización	57
5.1.	Kichwa unificado y kichwa de Saraguro	57
5.1.1.	Diferencias fonéticas	57
5.1.2.	Contacto con el español	59
5.1.1.	Uso de la lengua en el espacio comunitario	61
5.2.	Purismo e ideología reflejado en la fonética y el uso.....	63
5.3.	Planificación lingüística desde la comunidad de habla.....	65
5.4.	Fonética, pluralidad y letricidades alternas	67
6.	Conclusiones.....	70
7.	Referencias bibliográficas	74

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comunidades donde se recolectaron los datos	32
Tabla 2. Número de entrevistados por edad	32
Tabla 3. Vocales del kichwa de Saraguro.....	40
Tabla 4. Vocales de kichwa de Saraguro según su posición en la sílaba	40
Tabla 5. Vocales adaptadas del español en el kichwa de Saraguro	41
Tabla 6. Alfabeto fonético del kichwa de Saraguro.....	42
Tabla 7. Organización fonética de las consonantes	44
Tabla 8. Fonema /k/	44
Tabla 9. Fonema /l/ al inicio de la palabra.....	45
Tabla 10. Fonema /l/ según su posición en la sílaba.....	46
Tabla 11. Lateral aproximante /w/	47
Tabla 12. Oclusivas sonoras /b/, /d/ y /g/.....	47
Tabla 13. Comparaciones entre los grafemas de kichwa unificado y los sonidos que podrían representar en tres diferentes variantes.....	58

LISTA DE SÍMBOLOS, ABREVIATURAS Y SIGLAS

Símbolos

//	Fonema o forma fonética
	Palabra en escritura fonética
()	Significado en español
[]	Grafema, forma escrita de la palabra
>	Reducción

Abreviaturas y siglas

AIME	Archivo Maestro de Instituciones Educativas
CE	Constitución Ecuatoriana
CIEI	Centro de Investigación para la Educación Indígena
CONACNIE	Consejo Nacional de Coordinación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
D.C.	Diario de campo, se refiere a datos de este trabajo
DINEIB	Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe
EB	Educación Bilingüe
EIB	Educación Intercultural Bilingüe
ILV	Instituto Lingüístico de Verano
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
LOEI	Ley Orgánica de Educación Intercultural
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
MOSEIB	Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe
ML	Media Lengua
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
UPS	Universidad Politécnica Salesiana
UTPL	Universidad Técnica Particular de Loja

1. INTRODUCCIÓN

La estandarización del kichwa ecuatoriano es un proceso que va de la mano de la educación y no tuvo una planificación lingüística, sino que surge por la necesidad de alfabetización. La propuesta del *Programa de Subalfabetización Quichua* a nivel nacional, en 1979, marca un punto de partida para la estandarización formal, ya que se remite a la pregunta ¿qué alfabeto se va a utilizar para este fin? Bajo este panorama, durante 1980 se realizan una serie reuniones entre el MEC (Ministerio de Educación y Cultura), CIEI (Centro de Investigación para la Educación Indígena) de la PUCE, CONACNIE y otras organizaciones e instituciones indígenas de diferentes regiones del país; con el objetivo de llegar a un acuerdo sobre el alfabeto. A pesar de que se establece una escritura estandarizada de 21 letras, en los años posteriores (1980-1986) el ILV continúa publicando textos acorde a las variantes locales, mientras que el equipo del CIEI también lo hizo en la escritura estandarizada. A partir de 1986 la escritura unificada se posiciona mejor con la conformación de la CONAIE, proyectos de Educación Bilingüe liderados desde organizaciones indígenas, el uso estandarizado en la educación por iniciativas comunitarias, la capacitación de miles de alfabetizadores, la creación de direcciones provinciales de EIB, convenios con universidades como UTPL, UPS y la Universidad de Cuenca y la creación de DINEIB (Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe). EN 1998 se da el II Encuentro De Unificación Del Alfabeto Kichwa en el que se establece un alfabeto de 20 grafías¹. Posteriormente, en 2004 se emitiría un acuerdo ministerial para la oficialización de este alfabeto, con el uso de [z],

¹Los grafemas del kichwa unificado son los siguientes: a) las vocales a, i, u y b) las consonantes ch, h, k, l, ll, m, n, ñ, p, r, s, sh, t, ts, w, y, z, y zh. Los grafemas ts, z y zh se utilizan solamente en casos específicos.

[zh] y [ts] para lenguas de sustrato. (Montaluisa Chasquiza, 2019). Así se generó el kichwa unificado, una lengua en formato escrito con el propósito de: a) darle un esquema más globalizado, b) acoplar la lengua a los procesos de escritura, y c) darle una fuerza política al idioma y sus hablantes, a la vez que d) buscaba englobar la diversidad lingüística de kichwa ecuatoriano.

La unificación del kichwa y el establecimiento de sus grafos dio como resultado su utilización en el discurso oficial por comunidades e instituciones en el espacio público. Fue fundamental esta unificación para que el mismo llegue a ser el idioma base del sistema de enseñanza Intercultural Bilingüe (ver LOEI, 2011, Art.1.), a tal punto que se constituyó oficialmente en el segundo idioma del país, reconocido además por la constitución (ver CE, 2008, Art. 2.). Como consecuencia fue esta unificación fonética la que dominó las comunicaciones dentro de la prensa hablada y escrita; y en general esta versión unificada se masificó.

A pesar del gran avance que significó la unificación, pronto surgieron los problemas, debido a que el nuevo Kichwa unificado no se asemejaba a la forma de comunicación oral del kichwa en varias comunidades. En otras palabras, esta estandarización simplemente se manifestaba en contra de la gran variabilidad en el uso del Kichwa dentro del país. Al mismo tiempo de que la gramática estandarizada no reflejaba el uso oral de la lengua, creó neologismos que no son familiares para las comunidades kichwahablantes.

Es importante señalar que el kichwa es una lengua oral que hasta su estandarización nunca había tenido un formato escrito oficial. Sin embargo, a pesar de que la estandarización es un hecho reciente, si había textos escritos en kichwa; existen diccionarios que identifican variantes locales, traducciones bíblicas, recopilación de historias y estudios lingüísticos de las diferentes zonas dialectales (Cordero Palacios,

1923/1981; Hartmann, 1977; Hartmann & Oberem, 1987; Orr, 1978; Stark & Muysken, 1997). La diferencia recae en que el kichwa estandarizado es un modelo institucionalizado propuesto por líderes indígenas. El hecho de estandarizar la lengua oral en un sistema escrito implicó también una búsqueda de una estandarización oral que, si bien se ha adoptado en al ámbito público, como el manejo político e institucional; no ha logrado adaptarse a un manejo privado del idioma como es en el hogar y las relaciones comunitarias.

La estandarización del idioma se ha encontrado con problemas de adaptabilidad dentro de las comunidades kichwahablantes, y por ello, muchas se han resistido a su utilización. En realidad, en varios lugares, las comunidades se han mantenido utilizando sus propias variantes (Muysken, 2019). Este es el caso de comunidades y localidades de Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Limoncocha, Bolívar, Salasaca, Chibuleo, Tena, Bobanza, Chimborazo, Cañar, Azuay y Saraguro (Stark & Muysken, 1997).

Hasta ahora pocos análisis han abordado la problemática descrita, y en esta investigación tratará sobre la diversidad dialectal del kichwa ecuatoriano y los espacios de uso de la lengua bajo la premisa de el kichwa unificado, en su grafía y en su forma oral, no refleja la diversidad dialectal oral de las variantes locales más bien provoca resistencia hacia su uso en la forma oral. Así también, la transformación del kichwa unificado en “kichwa oficial” ha provocado un uso diferenciado de la lengua en los espacios públicos y domésticos. Mientras el uso público, es decir político corresponde al kichwa unificado, en el espacio domestico-familiar, la tradición oral con sus variantes son las dominantes. Una de las variantes del kichwa “oral” de la sierra sur ecuatoriana es

utilizada por el pueblo Saraguro (Belote, 1997; Muysken, 2019; Stark & Muysken, 1997), ubicado al norte de la provincia de Loja, en el que se enfoca este análisis.



Ilustración 1. Ubicación de Saraguro en la provincia de Loja

1.1. Estudios lingüísticos previos en el Ecuador

Estudios lingüísticos de otras variantes del kichwa de la sierra del Ecuador se han realizado en otras regiones y con otros grupos étnicos. Lawrence Carpenter (1982) en su trabajo *‘Ecuadorian Quichua: Descriptive sketch and variation’*, desarrolla un estudio fonológico, morfológico, léxico, semántico y sintáctico con el objetivo de conocer la extensión de la diversidad dialectal del kichwa ecuatoriano y su nivel de inteligibilidad entre las comunidades de hablantes. Otras investigaciones más recientes son las de Pieter Muysken (2019) *‘El kichwa ecuatoriano. Orígenes, riqueza, contactos’*, la misma que trata de un estudio comparativo entre las variantes del kichwa ecuatoriano a nivel

fonético, sintáctico y morfológico con el quechua cusqueño; donde además analiza el proceso de cambio lingüístico y variación del kichwa ecuatoriano por la influencia de otras lenguas de la región. También se han realizado varias investigaciones de variantes específicas como el estudio gramatical del kichwa de Chimborazo por *Baukema, R. (1975)*, a los que se le integran el estudio fonético que hace *Haboud (2012)* del quichua de la provincia de Imbabura, la descripción y análisis fonológico del Quichua de Cotopaxi por *Martin Kohlberger (2010)*, y un análisis fonológico del kichwa de Salasaka por *Fanny Chango Masaquiza (2008)*.

No se ha encontrado un análisis fonético específico de la variante de Saraguro, sin embargo, en el trabajo de *Carpenter, (1982)* y *Muysken (2019)* se pueden encontrar varios datos fonéticos y léxicos de esta variante. Por otro lado, en algunas tesis de la Universidad de Cuenca y la PUCE han realizado investigaciones sobre las formas comunicativas en Saraguro (*Tene Sarango, 1999*; *Vacacela Medina, 1990*) y la vitalidad de la lengua (*Burneo Vela, 2016*) en algunas de sus comunidades.

1.2. Breve historia del cantón de Saraguro

El cantón de Saraguro donde se realiza este estudio está ubicado en la región sierra al sur del Ecuador al norte de la Provincia de Loja, a 64km de la capital de la provincia hacia el sur y a 160km de la ciudad de Cuenca hacia el norte. Delimita al este con la región oriental y es un valle pequeño de terreno accidentado. El cantón tiene alrededor de 30.183 habitantes (*INEC, 2010*) y se divide en once parroquias de las cuales Saraguro es la cabecera cantonal. En el cantón de Saraguro, hasta el censo de 2010 se tiene registro que el 34.8% de su población se autoidentificaba como indígena, mientras que el 63.5% se autoidentificaba como mestiza. Según el ministerio de educación, el cantón de Saraguro

cuenta con 24 escuelas y colegios bajo la jurisdicción bilingüe y todos de sostenimiento fiscal (AIME 2018-2019).

En cuanto a sus dinámicas sociales Ogburn (2008) menciona los zona de Saraguro tuvo un proceso de etnogénesis que llevó a la construcción de una identidad étnica más fuerte que ayudara a sobrellevar las estructuras coloniales. Esto se complementa lo que en su estudio expresaba Belote:

El orgullo de la independencia, el sentido de autoestima, la dignidad y el equilibrio que muestran los Saraguros en sus encuentros con afuereños son rasgos que se ven rara vez en otras áreas indígenas de los Andes ecuatorianos (cf. Maynard, 1965; Burgos, 1970; Casagrande, 1964a). (2002, pág. 134)

Entre los años 1962 y 1972 Linda Belote (2002) realiza una descripción de relaciones étnicas de la región entre indígenas y blancos (aunque sospecho que muchos de estos blancos eran en realidad mestizos), en las cuales se enfatiza las diferencias culturales, simbólicas y económicas. Pero además se visibiliza las diferencias este ciudad y campo. La parroquia de Saraguro en su zona central urbana se encontraba dominada por la sociedad blanca y mestiza mientras que las parroquias rurales del cantón tendrían una gran mayoría de población indígena. Se menciona también, que la construcción de la carretera en 1940 cambiaría la dinámica económica de la región por el incentivo y facilidad de comercio (Belote, 2002).

Por otro lado, hasta la fecha del estudio de Belote, las comunas de Saraguro no habían usado a su favor la Ley de Comunas, pero en la actualidad ya está vigente y la Presidencia de las diferentes comunas se encarga de manejar su propio sistema político. La presencia política de la población indígena en el cantón de Saraguro es muy fuerte hoy en día, varios miembros poseen cargos políticos y administrativos regionales. En cuanto a la actividad económica, en Saraguro la mayoría se encuentra constituye alrededor de la

agricultura y el comercio (INEC, 2010), aunque en los últimos años ha presentado varios beneficios provenientes del turismo.

1.3. Muestra del presente estudio

Este estudio se ha realizado específicamente en las comunidades de Gera, Oñacapac y San Lucas. Las tres comunidades tienen población kichwa hablante de varias edades (jóvenes, adultos y personas mayores), pero en su mayoría son kichwa hablantes mayores los que aún conservan la lengua y por ello se ha preferido seleccionar a estas personas para la recopilación de datos lingüísticos. Se han realizado entrevistas a un total de diez personas kichwa hablantes de las tres comunidades y conversaciones que no fueron grabadas con otras diez personas, además de los entrevistados, en forma bilingüe (kichwa-español) y español. Ocho de las personas entrevistadas fueron adultos mayores entre los 70 y 95 años, las dos restantes eran adultos entre los 30 y 45 años. La mayoría de las personas con las que se mantuvo conversaciones informales eran adultos jóvenes entre 25 y 40 años, aunque hay algunas excepciones.

1.4. Consideraciones teóricas y Metodología

El enfoque teórico de este trabajo parte desde un entendimiento de la estandarización a partir de la ideología lingüística (Schieffelin et al., 1998; Silverstein, 1979, 1985), en donde se puede abordar la estandarización desde nociones de poder, estética, nacionalismos, identidad; desde las relaciones entre el uso del lenguaje y la estructura social. Posteriormente, se toma en cuenta el contraste entre los estándares centralizados por políticas lingüísticas macro y meso planteadas por Kaplan & Baldauf

(1997) y las comunidades de habla descritas por Hymes (1972, 1989) que son estos espacios donde se perciben las particularidades de las lenguas. Un tercer punto, es entender la estandarización como parte del discurso universalista moderno y abordarlo desde el pluralismo planteado por Acosta (2019), Blaser (2013), Escobar (2012), y Katzer (2014) y finalmente dentro de el marco de la pluralidad, abordar alfabetismos alternos planteados desde Rappaport & Cummis (2016).

La metodología de obtención de datos lingüísticos es la elicitación y, como se mencionó anteriormente, las entrevistas. El objetivo de esta metodología es obtener la información fonética de la variante del kichwa de Saraguro de las personas que llevan más tiempo hablando la lengua, por lo que se seleccionó a personas mayores para las mismas. Las entrevistas no son estructuradas y son en su totalidad en lengua kichwa. La elicitación se realizó entre el español y el kichwa con dos personas bilingües. Las palabras seleccionadas pertenecen a una lista de 800 palabras de un proyecto en curso² y tiene el objetivo de demostrar la constancia de los sonidos para el análisis fonético. Por otro lado, las conversaciones informales y la participación observante se realizó en el mes de junio de 2019 y en el mes de febrero de 2020 en Saraguro. Con esta metodología se logró conocer el contexto de uso de la lengua, la vitalidad de la misma de acuerdo a las edades y en las diferentes comunidades y ciertos conflictos que surgen con el kichwa unificado, además de su uso en contextos específicos. Una de las limitaciones de estas metodologías es que si bien permiten conocer las características de la lengua, no se involucra en qué

² Este proyecto busca encontrar cuantas lenguas quechuas hay en la actualidad, los colaboradores del proyecto son Gladys Camacho Ríos (UT Austin, EEUU) Felix Julca Guerrero (UNASAM, Perú) y Simeon Floyd (USFQ, Ecuador), es un proyecto que aún se encuentra en desarrollo y la lista de palabras (que aún se encuentra en revisión) es la base para recopilar los sonidos y lexemas de las distintas zonas que hablan una lengua quechua. La lista de palabras se continúa editando de acuerdo con los datos obtenidos en el campo.

piensa la gente sobre la lengua y una conversación no es suficiente para conocer en qué contextos las personas utilizan o no el kichwa. Otra de las limitaciones fue que la observación participante se realizaron en lo que se puede denominar el ámbito privado y hogareño de las personas de las comunidades; y no en contextos políticos dentro de las comunidades o en la zona de Saraguro.

En cuanto a las delimitaciones, esta investigación estudia solamente tres de las muchas comunidades indígenas que hay en la zona de Saraguro y que en varias de ellas se habla también la lengua. El estudio de esta variante remite a su uso específico entre junio de 2019 y febrero de 2020, por lo cual si existen registros de una forma fonética distinta en otro momento de tiempo, esta no se tomará en cuenta en este trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Ideología lingüística y estandarización

Cuando se habla sobre ideología lingüística se refiere a las representaciones que se construyen a partir de las intersecciones entre lenguaje y seres humanos en un espacio social (Schieffelin et al., 1998, pág. 3), estas representaciones pueden abarcar nociones de identidad, estética y moral que desembocan en imaginarios socioculturales como las ‘formas correctas’ del lenguaje. Silvestein (1979), define a la ideología lingüística como *un conjunto de creencias sobre el lenguaje* creados por las personas a partir de cómo perciben el lenguaje utilizado en su entorno y la estructura previa que este tiene en el espacio social (pág. 193); es decir que en la base de la ideología lingüística se encuentra la relación entre ‘formas sociales’ y ‘formas de habla’. Con esta referencia, la estandarización analizada en el marco de la ideología lingüística está atravesada por toda la estructura social; las nociones de poder y hegemonía, los imaginarios sobre lo “salvaje y civilizado”, las nociones de estética y la construcción de identidad colectiva; son algunos ejemplos de lo que constituye la estandarización por ideología.

Pensar la estandarización como un proceso ideológico, más que como un hecho lingüístico, ha sido uno de los nuevos enfoques del estudio de las dimensiones ideológicas de las prácticas lingüísticas (Schieffelin et al., 1998, pág. 21). Si bien la estandarización del kichwa ecuatoriano se entiende mejor en el cotidiano como un instrumento de la EIB y como un proceso de cambio pragmático de la lengua, como por ejemplo la creación de diccionarios, material escolar para el aprendizaje o el discurso formal; desde un análisis ideológico se puede abordar las preguntas sobre la estandarización desde las relaciones entre: doctrinas del poder representativo, lo bello, y el lenguaje natural como una acción

de valor, y la racionalización de las enseñanzas de lo lingüísticamente correcto e incorrecto (Silverstein, 1985, pág. 223).

En este sentido se puede pensar la estandarización del kichwa, así como del quechua u otras lenguas nativas, desde varios ángulos. Por ejemplo, se encuentra la necesidad de visibilización en el espacio social por parte de los líderes indígenas bajo la ideología del poder representativo que da la lengua en el espacio público. Como menciona Eckert (1983) el movimiento debe ser capaz de apuntar a un patrimonio común para justificar la unificación de la región y su separación de la unidad política más amplia; de esta forma el kichwa unificado buscaría separarse lo más posible del español, llegando a excluir del kichwa unificado préstamos que ya habían sido adoptados en las comunidades kichwa hablantes.

Este proceso de búsqueda de términos “propios” de la lengua se conoce como el problema del ‘purismo lingüístico’ (Dorian, 1994; Jernudd & Shapiro, 1989), que también caracteriza a la estandarización del kichwa unificado (y es un punto de debate muy fuerte). Refleja por un lado la incomprensión del contacto lingüístico con el español y la pluralidad de la lengua en las formas orales de sus variantes que muchas de ellas incluyen términos del español que han sido adaptados desde varias generaciones atrás; de esta forma el kichwa estandarizado se enfoca en la doctrina de lo bello como homogéneo.

La ideología de las lenguas estándar se acerca fácilmente a ideologías nacionalistas. Estas se construyen (además del territorio) en base a la identidad y al lenguaje (Schieffelin et al., 1998). En este sentido el kichwa unificado tiene una función de valor, al ser el lenguaje oficial de las nacionalidades kichwas; tiene el poder representativo en el discurso público, sin embargo, en el espacio doméstico de las comunidades kichwas esta función de representatividad pierde poder ya que no se

asemeja a las variantes locales y por tanto sus hablantes continúan usando el kichwa local como se puede ver en la zona de Saraguro.

La lengua puede crear un emblema que funciona como identificador de un grupo (Schieffelin et al., 1998, pág. 18), crea un sentido de pertenencia. Esta simbología de lenguaje, no solo se encuentra en los nacionalismos minoritarios y mayoritarios, sino también en comunidades de habla. Los hablantes del kichwa de Saraguro reconocen su variante local frente al kichwa central o norteño y la continúan usando en el espacio doméstico frente al kichwa unificado. Si bien esta función puede ser una estrategia de dominación social, también es una estrategia de resistencia.

Las ideas sobre lo que es o no un lenguaje "real" han contribuido a decisiones profundas sobre la civilidad e incluso la humanidad de los demás, como en la dominación colonial en las Américas y otras políticas estatales (Mignolo, 1992, 2011; Olender, 1992), así como desafíos para la conformación de la identidad nacional. Parte del proceso de estandarización del kichwa en su forma escrita es volver al idioma un lenguaje "real" ante la sociedad hispano hablante, ideología que se ha transmitido a líderes y organizaciones indígenas que están en un constante contacto con la institucionalidad de la sociedad hispana. Si no se presta atención a las variantes dialectales como el kichwa de Saraguro, es fácil dejar fuera a sus hablantes del sistema social nacional por no acoplarse a las dinámicas sociolingüísticas establecidas como correctas. Como menciona Bourdieu (1991) la estructura condiciona la ideología, que refuerza y expande la estructura original, distorsionando así el lenguaje en nombre de hacerla más cercana a esta ideología.

2.2. Estándares centralizados y comunidad de habla

La ideología lingüística, tiene el poder de afectar las formas de habla (Schieffelin et al., 1998, pág. 13) como es la creación y uso de las lenguas estándar. Las lenguas estándar se consideran un lenguaje artificial (Emonds & Joseph, 1985) que es creado con características compartidas de diversas variantes, pero también incorpora nuevas formas fonéticas y gramaticales; es por ello que no tiene hablantes nativos, sino que se ve en la necesidad de ser aprendido. El aprendizaje del kichwa unificado puede ser un proceso de corrección frente a las variantes kichwas locales; cayendo en nociones prescriptivas de una lengua oral que en su origen es plural y diversa al tratar de estandarizarla.

Los mecanismos de estandarización han tenido que ponerse al servicio de la ideología nacionalista, que impone la naturalización de la homogeneidad lingüística de la comunidad (del Valle, 1999), y necesariamente deben partir desde los centros de poder y se vuelve parte de la política gubernamental. Este problema se debe en parte a la estandarización centralizada. En el caso de Ecuador estos centros de poder son dos espacios: a) la estandarización se da desde la academia y las ciudades como Quito y Cuenca; y b) desde entidades como el gobierno y organizaciones políticas o académicas. En ambos casos, los actores y lugares se encuentran alejados de los contextos de habla.

A medida que la búsqueda de inmersión en la unificación continúa, aparecen segmentos de la población que no se identificarán con ella. Este problema surge particularmente en áreas lo suficientemente alejadas del centro regional donde puede haber diferencias culturales y lingüísticas extremas con respecto a lo que se considera el estándar regional (Eckert, 1983), como son el kichwa del oriente, de la zona central como las comunidades de Salasaka y Chibuleo y el kichwa de Saraguro por ser la variante más sureña del país. Por ello la recopilación de datos fonéticos de variantes como la de Saraguro puede ayudar a una mejor comprensión del choque entre sistemas particulares y formas estandarizadas.

La competencia sobre la lengua va más allá de una planificación lingüística desde políticas estatales como es la estandarización. Las políticas lingüísticas no pueden definirse solamente desde actores oficiales como el estado y organizaciones; sino que deben involucrar a las comunidades y las familias porque ellos también son actores activos en el ejercicio del lenguaje (Grzech, 2017). La implementación de políticas lingüísticas debe considerar lo que Kaplan & Baldauf (1997) definen como tres niveles de planificación: macro, meso y micro. En el contexto del kichwa la planificación lingüística de la estandarización sucede solamente en los niveles macro y meso, que involucraría al estado y organizaciones como la CONAIE o ECUARUNARI. Mientras que la planificación a un nivel micro, desde las redes comunitarias y personajes clave de las comunidades queda relevada de un papel político activo en planificación de la lengua. Siendo esto parte de la problemática de por qué las comunidades se resisten a la estandarización, y es que tampoco se ven involucradas en el proyecto de estandarización así que optan por estrategias locales de planificación donde su papel es más activo.

Del otro lado de la estandarización, en las microesferas donde se organiza lenguaje, como las familias y las comunidades, se establecen lo que Dell Hymes define como *comunidades de habla*. Un espacio que comparte normas lingüísticas comunes como la conducta y la interpretación del habla, y reglas para estas interpretaciones (Hymes, 1972, pág. 54), conformada al menos por una variante lingüística.. Farah (1998) también menciona que, los hablantes de un idioma en comunidades particulares pueden comunicarse entre sí de una manera no solo correcta sino también apropiada para el contexto sociocultural. Siguiendo esta línea es que se plantea en este trabajo prestar atención también al uso de la lengua en la zona de Saraguro de acuerdo con su contexto, no solamente al lenguaje en su forma. El kichwa de Saraguro (así como el de otras variantes) tiene el potencial de desarrollar formas comunicativas del uso del kichwa

correctas para el contexto sociocultural; particularidades que desde un sistema centralizado no se comprende por que es lejano a los diferentes usos del lenguaje.

Dell Hymes abogaba por un entendimiento del habla que incluya la diversidad de las formas particulares (Johnstone & Marcellino, 2010) y no solamente el estudio de las estructuras. Estas formas particulares se pueden encontrar en diferentes situaciones comunicativas en contextos específicos. Por ejemplo, las comunidades kichwa hablantes a menudo adquieren préstamos del español. La Media Lengua (Lipski, 2017) es un ejemplo de cómo en una comunidad, por el hecho del contacto lingüístico, se cree un sistema de comunicación particular. Hablar del lenguaje en general, y no abordar las particularidades de una variante crea “una tendencia a tratar algunas particularidades lingüísticas como inferiores” (Hymes, 1989), y este hecho no solo se puede reflejar en el ámbito ideológico, sino en la práctica del poco interés institucional gubernamental hacia las variantes del kichwa o lenguas productos del contacto como la Media Lengua. Por esta razón, esta investigación se enfoca en acercar información sobre formas particulares del kichwa ecuatoriano, en un marco donde la homogenización lingüística se vuelve más fuerte.

En base a estas consideraciones se entiende que las formas estandarizadas del lenguaje, por el hecho de crearse en un marco centralizado en el estado y organizaciones, se aleja de los contextos de habla y deja de lado las particularidades del idioma en nombre de lo lingüísticamente “correcto” e ideologías sociolingüísticas. En contraste, el estudio de las comunidades de habla, como las particularidades fonéticas y usos del lenguaje, se vuelve importante porque refleja que en estos espacios el lenguaje también es capaz de organizarse y crear sus propias normas en base a su contexto específico y para las necesidades de sus hablantes.

2.3. Estandarización y pluralidad

Parte del problema de la estandarización, como se ha mencionado antes, es que es excluyente en más de una forma. La estandarización del kichwa en Ecuador, en su camino por incluir a una lengua indígena en engranaje político del ‘estado intercultural’, excluyó las formas particulares de la lengua. En palabras de Katzer (2014) la pluralidad de identificaciones quedó sumida en nuevas figuras absolutas y capturada en la operación de totalización (pág. 48) que sería esta variante común (kichwa unificado) que en lugar de abrir paso a la pluralidad de las formas particulares de la lengua kichwa; las homogeniza.

Actualmente varios discursos universalistas y los proyectos globalistas se basan en una ontología unitaria y epistemologías imperialistas que suponen que el mundo es uno, que es conocible a escala global dentro de modos de pensamiento únicos y, por lo tanto, es manejable y gobernable en esos términos (Acosta, 2019; Blaser, 2013; Escobar, 2012). Los pluralismos son una respuesta a esta forma homogeneizante que ha tomado la modernidad de la que se puede observar que la estandarización es parte. Los pluralismos son formas de pensamiento que se van construyendo y articulando en la segunda década del siglo XXI (Acosta, 2019). La noción de ‘pluriverso’ implica múltiples ontologías, múltiples mundos por conocer. La diversidad de formas fonéticas y usos lingüísticos son una forma de pluralidad.

Katzer (2014), también acoge el concepto de pluralidad para conceptualizar esta existencia de formas, la define como: la presencia simultánea de diferentes configuraciones culturales en un contexto regional, estatal o mundial; y que asume la multiculturalidad como un componente estructural de las sociedades estatales (pág. 48), siguiendo esta línea, se plantea a la variante oral del kichwa de Saraguro como una forma de pluralidad que cobran relevancia por el hecho de que el lenguaje se constituye en

significados y usos particulares de esta comunidad de habla, o lo que Dell Hymes llamaría “*speech economy*” (1989).

En este sentido, Alberto Acosta (2019) considera que es importante mostrar, en una forma transcultural, conceptos, cosmovisiones y prácticas concretas de todo el mundo, desafiando la ontología modernista del universalismo en favor de una multiplicidad de mundos posibles. El estudio de las particularidades de una variante lingüística puede apoyar este camino hacia la Pluriversalidad, por lo mencionado anteriormente: que una lengua se constituye tanto en lo lingüístico como en lo social. Es así como la resistencia local ante la estandarización del kichwa muestra cómo estas variantes contienen, en su significación y estructura, parte de la cosmovisión e historia del pueblo y la comunidad, que no es fácilmente intercambiable por un modelo artificial.

2.4. Letricidades alternas

La estandarización puede ser entendida como una forma de letramiento. Una lengua oral que adquiere un formato escrito, donde quienes la hablan se ven en la situación de aprender este sistema. En el marco de la pluralidad, se puede hablar de letramiento desde diferentes perspectivas. Rappaport & Cummis (2016), desarrollan un acercamiento desde documentos de la época colonial, que involucran la participación de ciudadanos indígenas, donde plantean que la participación en el letramiento implica más que aprender a leer textos inscritos alfabéticamente y a producir formas occidentales de representación pictórica. Los letramientos nativos que emergieron en el contexto colonial fueron mucho más ricos que simples adaptaciones de las prácticas europeas de cómo leer y mirar. Más allá, los transformaron, produciendo lecturas que interactuaban con las formas nativas de registrar y representar, incluyendo los registros hechos en nudos

(kipus), textiles y en la geografía sagrada. Es decir, el letramiento no es siempre, y nunca ha sido, un proceso pasivo en el cual se reproducen formas de autoridad y de poder a través de prácticas mecánicas cotidianas. (pág. 12).

Desde esta perspectiva se pueden extraer dos elementos esenciales: (1) el letramiento debe ser un proceso de creación y (2) se desarrolla como complemento a las prácticas socioculturales de la comunidad (o grupo humano). Con la EIB estrechamente relacionada con la estandarización del kichwa, bajo esta visión se ve la posibilidad de que una educación alterna o más flexible a la educación estandarizada, una que se apege más a la variante dialectal local y al contexto sociocultural del uso de la lengua, con el fin de una mejor incorporación en las diferentes comunidades.

Justice (1994), utiliza el término “*letramiento asertivo*” para identificar un proceso de creación activo donde las cualidades particulares de la cultura surgen como parte producto creado por el letramiento (pág. 24) y se reflejan en la forma escrita (o gráfica) creando nuevos elementos. En la época colonial se evidenció esto en las particularidades del arte y crónica de la época (Rappaport & Cummis, 2016). Se debe pensar el letramiento como “un proceso complejo de representaciones, en el cual la extra literacidad y la notación gráfica crean significados” (Rappaport & Cummis, 2016, pág. 27), para quienes usan la lengua la palabra escrita debe estar ligada a algo real, cotidiano, cercano. Por esta razón, la forma escrita del kichwa unificado tendría más posibilidades de romper las resistencias locales si se flexibiliza a los usos fonéticos y contextuales, porque así tiene un significado real en su contexto y la enseñanza sería un proceso más dinámico con apertura a formas prácticas del idioma incluso fuera de los contextos escolares o públicos.

Teniendo en cuenta estas consideraciones debemos pensar en el letramiento como más que una simple habilidad para reproducir o descifrar la escritura (Rappaport &

Cummis, 2016). En el marco de la pluriversalidad, la escritura de una lengua, como el kichwa unificado, puede partir desde alfabetismos alternos al centralizado. Desde esta perspectiva sería posible una incorporación de planificación lingüística también a nivel micro (desde las comunidades) donde la hegemonía de sistemas occidentales pueda dar paso a prácticas locales de alfabetización y enseñanza de un kichwa, estandarizado sí; pero flexible ante la diversidad dialectal.

La ideología de lo “lingüísticamente correcto” alrededor del kichwa unificado puede romperse al comprender de forma más orgánica la pluralidad de formas de habla, para ello estudiar las características fonéticas del kichwa de Saraguro y particularidades sociales de uso en las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas.

3. METODOLOGÍA

Los datos fueron recogidos a través de los métodos etnográficos tradicionales, y el análisis se concentra en información cualitativa y variables de tipo descriptivo y correlacional. La metodología de esta investigación se usa el enfoque de la etnografía multitécnica (Apud, 2013) y la etnografía del habla (Hymes, 1989) para la recolección de datos lingüísticos y socioculturales y el análisis de los mismos en el marco sociolingüístico de la estandarización. A continuación, una descripción de ambas metodologías:

La etnografía multitécnica, propone el uso de diversas técnicas en el método etnográfico a más de la entrevista y la observación. Inicia con Tylor, Rivers, Boas y Malinowski (Apud, 2013), quienes usaron diferentes técnicas para la recopilación y análisis de datos etnográficos. Esta envuelve también la comunicación entre la antropología y otras disciplinas como filosofía, matemáticas, estadísticas, psicología, lingüística, sociología, geografía, ecología, etc. (Apud, 2013, pág. 219). La etnografía multitécnica implica trabajar en base la relación entre medios y fines, que también se conoce como “argumento técnico” (Bryman, 2003) que aborda lo metodológico de acuerdo con los problemas, temas y objetivos de cada investigación.

La etnografía del habla, propuesta por Dell Hymes (1964), es relevante para este trabajo porque plantea estudiar el lenguaje tanto en su forma lingüística como en el espacio social. Se enfoca en comprender las variaciones de individuo a individuo en coherencia con el ámbito social del contexto de habla de un espacio específico, como puede ser un grupo, institución, comunidad o sociedad en particular (Johnstone & Marcellino, 2010; Sherzer, 1977). Un componente de la etnografía del habla es el estudio de las formas de habla (ways of speaking) (Hymes, 1989), que plantea el estudio de una

diversidad de usos y variaciones lingüísticas como alternativa al estudio del lenguaje como una gramática. La etnografía del habla también implica un uso variado de técnicas entre las cuales están la elicitación de informantes, la observación naturalista y la observación participante (Ferguson, 1977). Esta etnografía implica trabajar en los espacios de habla y utilizar la entrevista y la observación participante (Sherzer, 1977) para reconocer los usos de la lengua de acuerdo con contexto social, político, cultural o geográfico donde se desarrolla.

3.1. Datos de campo

3.1.1. Ubicación de la muestra

En la zona central de Saraguro la mayoría de los residentes no habla kichwa, se lo pude escuchar en ciertos espacios como el mercado y las ferias, dentro de hogares de familias bilingües, en las conversaciones de quienes vienen de comunidades fuera de Saraguro; pero de los residentes muy poca gente conoce y usa la lengua. Por esta razón la recopilación de datos (sobre todo lingüísticos) se realizó en parroquias aledañas a la zona central de Saraguro donde el kichwa se encuentra más presente, mientras que el trabajo en la zona central está más relacionado con el reconocimiento del contexto sociocultural de la región.

El trabajo de campo en estas localidades se puede clasificar de la siguiente manera:

Localidad	Datos recolectados por
San Lucas	Entrevistas Participación observante
Oña Capac	Entrevistas
Gera	Entrevistas Participación observante

	Elicitación*
Saraguro (centro)	Entrevista Participación observante

Tabla 1. Comunidades donde se recolectaron los datos

*La elicitación es una metodología que consiste en pedir información al hablante sobre construcciones gramaticales, significados e interpretaciones; así como ejemplos y contra ejemplos.

La visita a estas comunidades inició en mayo de 2019 y se prosiguió con el trabajo durante diciembre de 2019 y febrero de 2020. Las visitas fueron periódicas y por el lapso de 3 a 5 días. Las localidades son aledañas, por lo que se visitó varios lugares en pocos días. La última visita fue solamente a la comunidad de Gera, el objetivo era observar mejor el contexto lingüístico y realizar el trabajo de elicitación por lo que se requería mayor tiempo de estadía.

3.1.2. Participantes

Las entrevistas están enfocadas a la obtención de datos lingüísticos, por esta razón, los participantes son en su mayoría kichwa hablantes bilingües de las localidades mencionadas anteriormente. Debido a la pérdida paulatina de la lengua en la zona (ver Burneo Vela, 2016), la mayoría de los entrevistados son adultos mayores que aprendieron la lengua de sus padres o abuelos.

Nº de entrevistados	Edad
8	70-95
4	30-45

Tabla 2. Número de entrevistados por edad

Claro que existen algunas excepciones, como se puede ver en el cuadro anterior. Se han entrevistado a un total de 10 personas kichwa hablantes de las tres comunidades mencionadas anteriormente y 2 en la zona central de Saraguro. Además, hay ocho participantes, entre 25 y 40 años, con los que se ha tenido conversaciones informales sobre la situación de la lengua y la educación bilingüe en la zona de Saraguro.

La selección de los participantes tiene otra característica importante: al estudiar una variante dialectal específica, era necesario que los participantes hubieran aprendido kichwa por transmisión generacional en lugar de bajo la educación del kichwa estandarizado. De esta manera en las entrevistas se pudo encontrar pronunciaciones y sonidos locales que se aprenden por convivencia y transmisión oral; y podrían ser únicos de este territorio.

3.1.3. Acercamiento a las comunidades

El primer contacto con Saraguro fue Jatari Sarango, un miembro de la comunidad de San Lucas (Saraguro) con quien se realizó un primer viaje a la zona para realizar algunas grabaciones y establecer contactos con otras comunidades aledañas. Este primer viaje se conoció a miembros de las comunidades de Oñacapac, San Lucas, Saraguro (Centro) y Gera. Esta primera ayudó a conocer el contexto de la lengua y es así como se pudo establecer una muestra de población para realizar las entrevistas.

En la segunda visita a la zona de Saraguro fue directamente a Gera para la realización de entrevistas. Me alojé en la casa de Rosa Medina, un contacto que establecí gracias a la primera visita y con quien he venido trabajando en diferentes aspectos desde mayo de 2019. Esta relación constante con Rosa es importante en diferentes aspectos, en primer lugar, porque me ayudó a conocer más personas jóvenes (entre 30 a 40 años) que

hablan kichwa en la zona de Gera y porque me ayudaría a comprender micro conflictos que existen entre variantes dialectales y el kichwa unificado.

3.2. Recopilación y análisis de datos

3.2.1. Recopilación de datos

Las etnografía multitécnica (Apud, 2013) cobra relevancia para la recopilación de datos del kichwa de Saraguro. Para este trabajo, se utilizó técnicas de la lingüística para la recopilación de datos fonéticos como son la entrevista libre en metodología bilingüe y monolingüe, y la elicitación. Durante este trabajo se utilizó equipo audiovisual (cámara, micrófono, grabadora) (Bowem, 2008, pág. 129), es un elemento importante en la recopilación de datos lingüísticos contemporáneos, con el objetivo de escuchar los sonidos de la lengua claramente y en caso de no poder reconocer el sonido, observar la forma de pronunciación puede dar una idea más clara de dónde se articula el sonido y es más fácil determinar cuál es. El equipo audiovisual es un elemento importante en la recopilación de datos lingüísticos contemporáneos.

La recopilación de datos por medio de grabaciones se da en dos contextos diferentes:

Entrevista semiestructurada: generalmente estas entrevistas fueron conversaciones sobre un tópico familiar o de interés para el hablante y en este caso fueron realizadas sólo en lengua kichwa, el objetivo de estos datos es recopilar una gran cantidad de información lingüística del lenguaje en su uso cotidiano y poder recurrir a estos datos en el caso de tener dudas sobre fonología, morfología o sintaxis, pero además tener registro audiovisual de la variante.

Grabación por elicitación: Debido a que este era un trabajo en fonética la elicitación (ver Bowem, 2008, pág. 93) no se concentró en preguntar sobre cuestiones de morfología sino en una lista de términos léxicos. Esta forma es una buena metodología para empezar a estudiar las bases de una lengua sin embargo, no recomendada de usar por mucho tiempo (Bowem, 2008, pág. 73-79). Para este propósito se utilizó un listado de términos basados en palabras existentes en proto quechua para preguntar su significado en kichwa. Se utilizó una metodología bilingüe: preguntar la palabra en español y el significado en kichwa.

Los datos recopilados en las grabaciones están enfocados específicamente en fonética, sin embargo, también se obtuvo información sobre el contexto de habla. Para la obtención de datos sociolingüísticos se utilizó técnicas etnográficas como la observación participante y conversaciones informales.

Observación participante: Se realizó en su mayoría durante la estadía en la comunidad de Gera, el objetivo fue encontrar cómo se usa la lengua cotidianamente y ser testigo de su vitalidad en la comunidad.

Conversaciones informales: si bien estas no cuentan con un registro más que el del diario de campo, ayudan a complementar, negar o confirmar lo que se aprecia en la participación observante. La mayoría de estos participantes no aparecen en las entrevistas, por no cumplir con los criterios, y son adultos jóvenes que tienen una apreciación de la lengua desde de la comunidad, pero como actores no kichwa hablantes o parcialmente kichwa hablantes.

3.2.2. Organización y análisis de datos

La organización y análisis de los datos lingüísticos remite a la metodología de la etnografía del habla (Hymes, 1989). Puede dividirse en dos secciones, la primera corresponde a las formas lingüísticas, en donde se encuentran la organización y análisis de los datos fonéticos, en la cual se utiliza al inventario fonético de la variante de Saraguro y una pequeña comparación por pares mínimos (ver Gil Fernández, 2007) con el kichwa unificado. El segundo segmento remite al análisis de la información fonética en relación con los usos de la lengua y el contexto social, cultural o político donde se desarrolla. A continuación, el detalle:

Datos fonéticos: se realizará un inventario fonético de consonantes y vocales en conjunto con un listado de palabras organizada por fonemas que permita reconocer el uso de estos sonidos en diferentes posiciones dentro de la palabra. Posteriormente se realizará una correlación por pares mínimos entre los fonemas de la variante de Saraguro y la pronunciación del kichwa unificado, con el objetivo de encontrar las diferencias entre ambas.

Datos sociolingüísticos: estos datos no tienen una organización determinada, se presentan en el texto con la referencia “D.C.” (Diario de campo) y se refieren a la información obtenida por conversaciones informales y observación participante. El fin de estos datos es tener un contexto de cómo se usa y se desarrolla el lenguaje en la comunidad. Estos datos se analizan en conjunto con los datos fonéticos, y a la vez se los contextualiza en un marco social, político y cultural de la estandarización lingüística en el Ecuador.

Parte del análisis de datos remite a que estas dos clasificaciones pueden no encontrarse en secciones separadas, sino que parte del objetivo de esta investigación es

relacionarlas y por lo tanto pueden no marcarse como secciones diferentes en el desarrollo de este trabajo. Sin embargo, era importante reconocer sus técnicas particulares.

3.3. Consideraciones éticas

Quizá el término correcto para explicar lo siguiente no sea “consideraciones éticas”, sino una explicación de las responsabilidades y aspiraciones que lleva presentar este trabajo. Este pensamiento está orientado por Linda Tuhiwai-Smith en su libro *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples* (1999). Siendo así, se considera que todos los participantes tienen derecho a acceder al trabajo en el que colaboraron, por tanto, al final de la investigación se presentará las grabaciones, los datos y esta tesis a los participantes de este trabajo.

Idealmente, hubiera aspirado a que este sea un trabajo colaborativo, tanto en su producción como en el fin. Si bien forma parte de un proyecto más grande, considero importante incorporar las voces de los actores en el trabajo, que quienes hablan la lengua puedan escribir sobre ella sería lo ideal, sin embargo, al enfocarse este trabajo en el análisis fonético, no será posible aún.

Al hablar sobre los rasgos de una variante en particular no pretendo que se convierta a estos datos en una oficialización de la lengua, sino en una referencia de un tiempo y espacio determinado de una situación lingüística. Este trabajo tiene varios fines; generar un registro de los datos fonéticos para la comunidad y para académicos, crear un vínculo con los participantes como Rosa y crear un trabajo conjunto, aportar al estudio de las lenguas indígenas y específicamente a las lenguas quechua, plantear la posibilidad de que la planificación lingüística, como la estandarización, se trabaje en conjunto con todos sus actores. Para este fin, se espera que este trabajo esté abierto a la consulta pública.

4. LA LENGUA KICHWA DE SARAGURO

4.1. Contexto sociolingüístico del cantón Saraguro

La lengua kichwa de Saraguro se encuentra ligeramente aislada geográficamente de otras variantes del kichwa ecuatoriano. Al sur del Ecuador los valles interandinos se vuelven más estrechos, lo que impide una expansión de las ciudades como sucede al norte del país (Quito, Ambato y Riobamba están prácticamente conectados) así como la movilidad humana; por lo que la comunidad kichwa de Saraguro se encuentra separada de otras comunidades de la sierra del Ecuador (Muysken, 2019, pág. 237-238). Esta es una de las razones por las que la variante presenta sus propias características que no se encuentran en otras variantes del kichwa ecuatoriano.

Los accidentes geográficos conectan a Saraguro con la región amazónica, y una historia de migración y comercio que vincula a las provincias de Loja y Zamora Chinchipe (Herrera, 2019). En la comunidad de Oñacpac se mencionó que desde allí había una ruta para llegar a pie hacia la Amazonía y comerciar, actualmente varias personas en la comunidad de Gera tienen familiares que residen en la provincia de Zamora (D.C.) En el estudio de Belote (1997) se menciona que varios Saraguros eran trilingües; hablaban kichwa, español y shuar, además de que varios asentamientos se encontraban en la zona de Yacuambi.

Actualmente la lengua kichwa (al igual que otras) ha perdido terreno. En la zona central de Saraguro la mayoría de los residentes hablan cotidianamente español y poca gente joven (20-45 años) conoce el idioma (D.C.). Un estudio realizado en las comunidades de Lagunas y Ñamarín muestra que el reemplazo del kichwa por el español en la parroquia de Saraguro es un proceso que lleva alrededor de cien años (Burneo,

2016). El proceso inició como una tendencia hacia el bilingüismo (español-kichwa) y posteriormente a una preferencia exclusiva del español tanto en el ámbito público como dentro de los hogares.

Existen otros factores que determinan la vitalidad de una lengua, uno de ellos es la disponibilidad de materiales para el aprendizaje y la enseñanza de la lengua (UNESCO). En el 2013 se establece MOSEIB³, generado a partir de otras experiencias en educación bilingüe, con este proceso se estandariza un modelo de educación en kichwa en varias regiones de la sierra. En la zona de Saraguro existen varias escuelas de educación bilingüe y entre las personas más jóvenes (16-30 años) casi la mitad ha asistido a una escuela bilingüe (Burneo, 2016). Sin embargo, se discute sobre la utilidad de esta educación.

4.2. Resultados

4.2.1. Fonética de Saraguro

Las lenguas kichwas en general tienen sílabos CV, CVC, o VC en su mayoría. Existen pocos sílabos con una estructura CCV en su mayoría estos son /kr/+V o /gr/+V. La organización de los fonemas en las tablas a continuación en esta sección está diseñada tomando en cuenta la estructura silábica de las lenguas kichwa.

³ Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe

4.2.1.1. Vocales

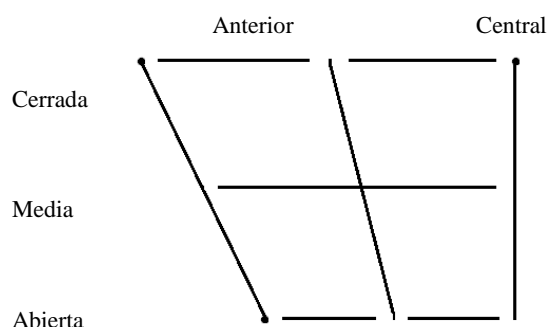


Tabla 3. Vocales del kichwa de Saraguro

En esta variante se encuentran las tres vocales de la lengua kichwa /a/, /i/, /u/. En la tabla a continuación de muestran las vocales del kichwa en el siguiente orden: a) al inicio de la palabra, b) después de una aproximante, c) en medio de la sílaba entre dos consonantes, d) al final de la palabra.

a	asina	reírse	i	ima	que	u	uxáina	abrazar
	kináa	corral		wiwa	animal		áufti	desnudo
	waxtja	pobre,		tjarix	rico		tukuy	todo
	milma	algodón		rumi	roca		wiru	caña

Tabla 4. Vocales de kichwa de Saraguro según su posición en la sílaba

Todas las vocales se pueden encontrar en las diferentes posiciones de la palabra, sin embargo, es poco común encontrarse con la vocal /i/ al inicio, algunas de las pocas palabras en las que se puede encontrar este sonido son: |ima| (que), |inti| (sol) |iʃta| (quizás). El sonido /i/ en las aproximantes se encuentra solamente después de /w/, en el caso de las aproximantes /l/, /j/ y /ʎ/ les siguen las vocales /a/ o /u/. El sonido /j/ bien podría tomarse como un alófono de /i/ (Carpenter, 1982b), pero solo en ciertas posiciones

como al final de la palabra como el caso de [tʃaj], pero no en otras posiciones como al inicio de la sílaba (|jurax|) y por ello /i/ y /j/, se toman como fonemas diferentes.

Existen algunas palabras que tienen las vocales /o/ y /e/, según varios autores (Baukema, 1975; Masaquiza & Marlett, 2008; Muysken, 2019; Stark & Muysken, 1997) estos sonidos existen porque las palabras en donde aparecen son provenientes del español. En esta variante parece suceder de la misma manera.

/e/	Significado	/o/	Significado
adobe	adobe	ṽromba	redondo
xeta	quijada	sanxo	cuneta, canal, zanja
ṽreboso	falda de mujer	muchico	gorra, sombrero
deṽrumbo	derrumbe, inundación	pungo	Puerta
		ṽraposo	perro de montaña

Tabla 5. Vocales adaptadas del español en el kichwa de Saraguro

La mayoría de las palabras son adaptaciones que se hicieron del español al kichwa, lo más probable es que fuese por una falta de una palabra en kichwa que pudiera dar nombre al significado. Esta variante tiene algunas palabras como |deṽrumbo| y |ṽromba|, que parecen ser términos bien afianzados en la gramática local y son palabras que se consideran parte del kichwa porque al pedir su significado en español utilizan otra palabra diferente. Por otro lado, se encuentran palabras como |ṽreboso|, |sanxo| y |xeta| que se usan tanto en español como en kichwa.

4.2.1.2. Consonantes

	<i>Bilabial</i>	<i>Dental</i>	<i>Alveolar</i>	<i>Post-alveolar</i>	<i>Retrofleja</i>	<i>Palatal</i>	<i>Velar</i>	<i>Labio velar</i>
<i>Oclusiva</i>	p b	t d					k k ^h g	
<i>Africada</i>				tʃ				
<i>Nasal</i>	m		n			ɲ		
<i>Fricativa</i>			s	ʃ ʒ	ʒ		x	
<i>Vibrante simple</i>			r					
<i>Aproximante</i>						J		
<i>Lateral aproximante</i>			l			ʎ		w

Tabla 6. Alfabeto fonético del kichwa de Saraguro

Para este análisis fonético, las consonantes de la siguiente lista fueron seleccionadas de acuerdo con su posición en la palabra. En su mayoría se intenta que sean palabras propias del kichwa y que no provengan del español. Pero debido a que existe una clara interrelación entre ambas lenguas algunas de las palabras presentes pueden ser una adaptación fonética de la palabra en español o una adopción temprana de la palabra hispana.

Los criterios de ordenamiento están basados en otros estudios fonéticos del variantes del kichwa de la sierra como el de Fanny Chango Masaquiza (2008), y J. Toapanta y M. Haboud (2012). Los fonemas se posicionan en: a) al inicio de la palabra, b) entre vocales, c) después de una vibrante o lateral aproximante, d) después de una aproximante, e) después de una oclusiva, f) después de una nasal, g) después de una sílaba tónica, h) como último sonido de la palabra.

p	a) paxtana	alcanzar	t	a) tukuy	todo, todos granos de maíz	k	a) karo	lejos
	b) kipa	después		b) mote	hervidos		b) tʃaki	pie
	c) kalpana	correr		c) malta	chico/a		c) walka	collar estar
	d) kaypi	aquí		d) jaytana	patear		d) ʃayku	cansado
	e)			e) utka	rápido		e) utka	rápido
	f) pampa	lugar bierto		f) ʎanta	leña		f) janamanka	moretón pelo,
	g) tʃupi	dividido		g) kuti	de nuevo, otra vez		g) aktʃa	cabello

h)		h)		h)				
b a)		d a)		g a)				
b) t̥reboso	tipo de manta para mujer	b) adobe	adobe	b)				
c)		c)		c)				
d)		d)		d)				
e)		e)		e)				
f) t̥jumbi	cinturón	f) palanda	plátano	f) λanga	suelto, flojo			
g) t̥jimba	al frente	g) kundur	cóndor	g) kunga	cueello			
h)		h)		h)				
		t̥f a)	t̥fuλa	claro/limpio	z̥ a)	z̥akina	separar	
		b) capat̥j̥i	bolsa		b)			
		c)			c)			
		d) ajt̥ja	carne		d)			
		e) waxt̥ja	pobre/viejo		e)			
		f) mint̥ja	anteayer		f)			
		g) it̥ja	quizás, talvez		g)			
		h)			h)			
m a)	mut̥jana	besar	n a)	nina	fuego	n̥ a)	n̥uka	yo
b)	mapa	sucio	b)	jana	color negro	b)	w̥jana	crecer
c)	milma	algodón	c)			c)		
d)	kayman	lado opuesto	d)	kajna	ayer	d)		
e)			e)			e)		
f)			f)			f)		
g)	sumaj	hermosa	g)	manλa	borde	g)	kupa	baba
h)			h)	wakin	algunos/aveces/otro	h)		
s a)	sint̥j̥i	duro	f̥ a)	f̥imi	labio, idioma	x a)	xit̥jana	regar, irrigar tipo de bebida
b)	t̥rasu	hielo	b)	mafua	tipo de tubérculo	b)	wajango	
c)	kawsana	vivir	c)			c)		
d)	aysana	jalar, estirar conocer	d)			d)		
e)	riksina	gente/lugares	e)	zuk̥f̥ina	salir	e)		
f)	kinsa	tres	f)			f)	sanxo	sequia
g)	saksan	hartarse	g)	ux̥ja	cuñado	g)	ux̥ana	abrazar
h)	kanchis	siete	h)			h)	xajax	amargo
w a)	wira	manteca	ʒ a)	ʒuft̥ina	pelear	r̥ a)		
b)	wiwa	animal	b)	af̥azu	un poquito	b)	ura	abajo, debajo
c)			c)			c)		
d)			d)			d)	wajra	viento

e)		e)		e)	tigrana	volver					
f)		f)	tʃunzʊtʃi	intestinos	f)						
g)	juwi	ojo/cara	g)	punza	día	g)	wiru	caña			
h)			h)			h)	jawar	sangre			
l	a)	lintʃi	red	λ	a)	λafax	pesado	j	a)	jurax	color negro
	b)	shila	jarra		b)	kaλarina	empezar		b)	jujarina	recordar
	c)				c)				c)		
	d)	aylpa	tierra		d)	ajλu	comunidad, pueblo		d)		
	e)				e)	waxλana	dañar		e)		
	f)				f)	kinλa	corral		f)	tamja	lluvia
	g)	alku	perro		g)	muλu	semilla, grano		g)	ʃuju	
	h)				h)				h)	tʃaj	allá, eso, ahí

Tabla 7. Organización fonética de las consonantes

4.2.1.2.1. *Lateral aproximante /λ/ y /l/*

El uso de la /λ/, ocupa el lugar que en otras variantes podrían ocupar los sonidos /j/, /l/, y /ʒ/, estos sonidos no desaparecen, pero son menos constantes por el uso de /λ/. Este sonido siempre es sucedido por una vocal (/a/, /i/, /u/), como el caso de |ajλu| (comunidad, pueblo), |aλi| (bien), o |λafax| (pesado). Nunca se lo puede encontrar al final de la palabra ni como último sonido de la sílaba es decir este sonido se encontraría únicamente en sílabas CV.

	/λa/	significado	/λu/	significado	/λi/	significado
Al inicio de la palabra	λafax	pesado	λuʃi	desnudo	λixλana	reboso
Después de /a/	ajala	poco	kaλu	ampoya	aλi, aλitʃina	bien
Después de /i/	miλa	enojado	ʃiλu	uña		
Después de /u/	utʃuλa	pequeño	muλu	semilla		
Después de una lateral			ajλu	comunidad		
Después de una fricativa	uxλana	abrazar			waxλina	dañar

Tabla 8. Fonema /λ/

En muy pocas ocasiones se encuentra que al sonido le puede seguir la vocal /i/, sin embargo, no hay problema cuando /i/ se encuentra antes de /ʎ/. Parece que todos los sonidos que en otros kichwas tendrían la estructura /xʒa/ o /xʒi/, en la fonética de Saraguro se cambiaría por la estructura /xʎa/ o /xʎi/⁴. Se puede decir que el fonema /ʎ/ es una característica regional, ya que el español de esta zona también cuenta con este sonido. Es necesario agregar que este fonema puede repetirse más de una vez en la palabra como es el caso de |ʎixʎana| (reboso) y |ʎuʎu| (tierno, recién nacido). También se encuentra que /ʎ/ al inicio de la sílaba precedida por /u/ predomina antes que el uso de /l/ u otras aproximantes. Por ejemplo, |ʃuʎa| (rocío), |juʎana| (mentir), |ʃauʎa| (pescado).

El sonido /l/ se encuentra al inicio de la sílaba en pocos casos, la mayoría son palabras en español donde el sonido es igualmente /l/, y es posible que por ello haya permanecido el uso de este fonema.

/l/ inicio de la palabra	Significado
ladu	al lado
lumu	Espalda
lucro	frijoles hervidos
lintʃi ⁵	Red

Tabla 9. Fonema /l/ al inicio de la palabra

También encontramos que este sonido se encuentra en algunas palabras al inicio de la sílaba en medio de la palabra, pero es más común al final de la sílaba probablemente porque es un lugar donde resulta difícil articular un sonido palatal como /ʎ/ y es mejor el

⁴ El sonido /ʎi/ es complicado de identificar, es muy similar a /li/ sobre todo cuando se encuentra en la estructura CV. Incluso podría parecer que se vuelve un monosílabo /ʎ/ o se podría confundir con que en palabras como /ʎaʃax/ (pesado), la transcripción fonérica podría ser /liaʃax/; sin embargo, por la estructura CV o CVC predominante en la lengua kichwa y el sonido ligeramente diferente se reconoce el fonema.

⁵ En la comunidad de Gera, esta palabra la usan tanto personas kichwa hablantes como hispano hablantes. Las personas no están seguras si viene del kichwa o del español.

alveolar /l/. Solamente en dos palabras se encontró que después de la vocal /u/ permanece el fonema /l/, uno de estos casos es porque se encuentra como último fonema de la sílaba.

/l/ en V-CV	significado	/l/ en VC-C	Significado
muluku	plato	alpaca*	Alpaca
palanda	plátano	alku	Perro
fila	jarra	malta	chico, niño
soluna	jarra	kalpana	Correr
tʃalana	lamer	walka	abalorio, mullo, collar
		milma	Algodón
		pilpintu	Mariposa
		tʃulki	Dinero

Tabla 10. Fonema /l/ según su posición en la sílaba

En general, la mayoría de las palabras que en otras variantes tendrían el sonido /ʒ/, en Saraguro este cambiaría por /ʎ/. Mientras que las palabras en kichwa o que tengan relación con el español, que usen el sonido /l/, en la variante de Saraguro permanecerán con este sonido (de preferencia), en lugar de cambiarlo por /ʎ/, pero siempre puede haber excepciones.

4.2.1.2.2. Lateral aproximante /w/

Se ha observado que el fonema /w/, en esta variante, no puede ir sucedido por /u/. Este fonema puede encontrarse al final de la sílaba precedido solamente por /a/, como es el caso de |mawka| (usado), |wawki| (hermano de hombre), o |tʃawpi| (mitad); y al inicio de la sílaba sucedido por /a/ e /i/.

	/wa/	significado	/wi/	significado
al inicio de la palabra	watʃana	aumentar, dar a luz, poner huevos.	Wiñaku	brote
	walka	collar	Wira	caña
en medio de la palabra	tʃawa	crudo	ñawi, ñuwi	ojo, cara
	wiwa	animal		

	aswa	chicha		
--	------	--------	--	--

Tabla 11. Lateral aproximante /w/

El uso de /w/ es más común al inicio de la palabra, tanto con la vocal /a/ como /i/, sin embargo, en medio de la palabra es menos común que lo preceda la vocal /i/. En los datos recolectados solo se encontró solo la palabra |ñuwi| o |ñawi| (cara, ojo) que tiene el sonido /wi/ en medio de la palabra, sin embargo en otros registros como Stark & Muysken (1997), se evidencia que se repite este sonido en otras palabras⁶.

4.2.1.2.3. Oclusivas

Las oclusivas sonoras como /b/ /d/ /g/ ocurren con poca frecuencia en esta variante a diferencia de las oclusivas sordas como /p/ /t/ /k/. Hay dos casos donde se producen mayormente oclusivas sonoras. El primero es después de una nasal, como en el caso de |tʃumbi| (cinturón), |kundur| (cóndor) y |ʎanga| (suelto, flojo). La sonorización de las oclusivas es una adaptación vocálica común después de producirse una nasal.

	/b/	significado	/d/	significado	/g/	significado
/am/	ʎambu tʃamba	suave chamba				
/im/	tʃimba timbuna	al frente hervir				
/um/	tʃumbi	citurón				
/an/			ʒandina aʎimanda	comprar lento	ʎanga	suelto, flojo
/in/					singa ʒingri	nariz oreja
/un/			xunda kundur	lleno cóndor	kungana unguʃka	olvidarse enfermo

Tabla 12. Oclusivas sonoras /b/, /d/ y /g/

⁶ En este diccionario el sonido /w/ está representado con los grafemas [hu].

Como se puede observar en la tabla anterior, /b/ se produce después de la nasal /m/ mientras que /d/ y /g/ le siguen a la nasal /n/. Cuando se encuentra un sílaba CCV en donde la segunda consonante es /r/ la sonorización de /k/ es variable; si esta construcción viene después de una nasal siempre va a haber sonorización como es el caso de |kingraj| (horizontal) y |zɪngri| (oreja), pero en caso de venir después de una vocal la sonorización es variable y se puede entrar tanto /kr/ como /gr/, por ejemplo; |tʃagra| (chagra) o |wakra| (vaca).

El segundo caso se da en una palabras adoptadas o adaptadas de otra lengua, como es el caso de |zɛboso| (tipo de manta para mujer), |adobe| (adobe) y |palanda| (plátano).

Las aspiradas son pocas o escasas actualmente en las comunidades de Saraguro estudiadas en este caso. El estudio de Muysken (2019, pág. 134) muestra que la aspiración al inicio de la palabra es ausente en las provincias del sur y la Amazonía. A diferencia de otras variantes como el kichwa Salasaca y Chibuleo (Floyd, 2020; Muysken, 2019; Chango Masaquiza, 2008; Waskoski, 1990) donde aparecen las oclusivas /k^h/ (con mayor frecuencia), /p^h/ y /t^h/; en la variante Saraguro se encontró en una muy pequeña cantidad de palabras y sólo aparecen al inicio de la primera sílaba de la palabra como |k^haʃtuna| (masticar). Parece no haber otras oclusivas aspiradas como /p^h/ y /t^h/ . Las palabra que en proto quechua utilizan /p^h/ parecen haber permanecido como oclusiva bilabial /p/ como el caso de |panga| (hoja) y otras palabras como |p^haxtʃa| (cascada) que tienen este fonema aspirado, en la variante de Saraguro no existen, sino que se conoce como |taski| (cascada). Sin embargo, es posible que existan algunas palabras como estas que no se hayan encontrado en esta investigación.

4.2.1.2.4. *Fricativa /x/*

El fonema /x/ es común como última letra de la palabra. En lugar de utilizar /k/, en esta posición se vuelve fricativa como en los casos de: |sumax| (hermoso), |tʃarix| (rico), |kunux| (caliente), y |xajax| (amargo). Es posible que haya una preferencia en esta variante de utilizar /x/ al inicio de la palabra en lugar de volverla una oclusiva aspirada /k^h/.⁷

4.2.1.2.5. *Fricativa /z/ y vibrante /r/*

La fricativa /z/ se encuentra siempre al inicio de la palabra como en el caso de |zaku| (grueso), |zumi| (piedra), |zasual| (congelar, hielo), |zakina| (separar), y |zɨngri| (oreja); no se encuentra en ningún otro lugar de la palabra, otros estudios como el de Stewart (2020) en el norte de Ecuador, hacen referencia que esta forma es común en lenguas quichuas y ha influido también en el español. La vibrante /r/ se encuentra diferentes posiciones como al inicio del sílabo en medio de la palabra CAC-CA |wajra| (viento) y en medio del sílabo CCA |tigrana| (volver), pero no como primera letra de la palabra, por lo que este sonido siempre es cambiado por /z/. Este proceso también se presenta en el trabajo de Cole (1982) sobre el kichwa de Imbabura. Ambos fonemas se suelen representar con [r].

4.2.1.3. *Algunas aclaraciones*

⁷ Falta información al respecto ya que las palabras en proto quechua que tienen esta configuración no han sido testeadas en esta variante, lo mismo sucede con las palabras que tienen el cambio de /k^h/ a /x/ en otras variantes, en la de Saraguro no han sido catalogadas.

El estudio fonético no se trata de generalizar una gramática como “forma correcta”, sino que por el contrario se busca ejemplificar rasgos mayoritariamente comunes que tienen los hablantes de esta zona. Sin embargo, siempre existe la posibilidad de que dentro del territorio existan formas fonéticas diversas ya que cada hablante tiene su propio sistema de comunicación. E incluso los mismo hablantes pueden adecuar su uso de lenguaje, de acuerdo con el contexto de habla. Siendo así, esta fonética de la zona de Saraguro no debe ser tomada como “una forma correcta de pronunciación” en este territorio, sino como un rasgos particulares temporales que son parte de la diversidad lingüística del kichwa ecuatoriano.

4.3. Uso de la lengua en las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas

Existen diferentes situaciones comunicativas en las que se puede observar las particularidades de la comunidad de habla en Saraguro. Las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas presentan similitudes con lo que ocurre en las comunidades de Ñamarín y Lagunas en el estudio de Burneo Vela (2016), en cuanto a la vitalidad de la lengua; se puede percibir los cambios generacionales en el uso del idioma y rol activo de la educación bilingüe, sobre todo en los jóvenes. A continuación, se presenta un análisis descriptivo de estos dos aspectos en las comunidades donde se ha realizado este trabajo.

4.3.1. Relaciones lingüísticas intergeneracionales

Como se ha mencionado anteriormente, existe una pérdida general del kichwa ecuatoriano por ser una lengua minoritaria. Las causas de la vitalidad de la lengua se pueden abordar desde diversos ángulos (ver Haboud, 2004; Olbertz & Muysken, 2005),

en el caso de Saraguro la ideología, el contacto, la migración, las políticas lingüísticas y educativas, influyen en las relaciones lingüísticas intergeneracionales que son esenciales para la transmisión del kichwa, que ante todo es esencialmente una lengua oral. Las observaciones realizadas en las comunidades de San Lucas, Oñacapac y Gera a continuación compartidas, muestran a largo y corto plazo la influencia de estos factores a través de la vitalidad y las relaciones lingüísticas intergeneracionales.

En la comunidad de San Lucas el uso de la lengua kichwa se encuentra casi perdido. Las pocas personas que hablan la lengua son personas mayores de 80 años y unos cuantos jóvenes de entre 20 y 30 años que han aprendido por su cuenta el idioma.

DC: Dos de las personas mayores conocidas en San Lucas eran monolingües, solo en kichwa se comunican con sus hijos y nietos. Ellos entienden parcialmente la lengua, pero están acostumbrados a interpretar lo que dicen sus abuelos o padres. Responden con frases cortas en kichwa o a veces solo en español.

Se nota un corte comunicativo; en esta comunidad no hubo una transmisión intergeneracional del idioma. La presión del aprendizaje del español para tener un mejor acceso a la educación y la discriminación social por ideologías hegemónicas de la relación kichwa-hablante e hispanohablante incidieron fuertemente en la transmisión de la lengua, como sucede también en otras comunidades de habla minorizadas, estos motivos llevaron a los padres a dejar de enseñar su lengua materna para que, en cierto grado, sus hijos crecieran “libres” de estigmatizaciones. En una conversación con un miembro de la comunidad (alrededor de los 40 años) me contó lo siguiente: “cuando yo era niño nos daba vergüenza hablar en kichwa, más luego cuando crecí me olvidé. Y ya grande me di cuenta de que es importante” (D.C). Si hablamos de su infancia remontamos a la década de los 80’s, y si bien ya habían sido implementados políticas de educación bilingüe y las primeras escuelas EIB (Montaluisa Chasquiza, 2019); en el ámbito ideológico

sociocultural de la sociedad ecuatoriana, se continuaba desprestigiando a las lenguas indígenas por lo que es claro que muchos niños que empezaron hablando la lengua, a lo largo de su infancia la hayan dejado de lado. Pensar en cómo y cuándo lenguas minorizadas como el kichwa abarcan una significación (fuera de lo político-institucional) es más una experiencia individual que colectiva que puede generarse en una gran cantidad de espacios, sin embargo, a partir del año 2010 podemos hablar que el papel de redes sociales, gestión cultural, proyectos artísticas y políticas interculturales que trajo el sistema global al país han tenido incidencia en la concientización de espacios minoritarios, entre ellos lenguas indígenas como el kichwa. La gente joven tiene acceso directo a estos medios, incluso en espacios rurales como las comunidades de Saraguro, lo cual puede marcar la diferencia en la apreciación hacia el idioma que tienen las personas jóvenes, de sus padres o abuelos, ya que adquieren significaciones distintas.

En la comunidad de Oñacpac las personas mayores (80 años en adelante) aún mantienen la lengua kichwa. Sin embargo, la comunicación intergeneracional en esta comunidad es especialmente interrumpida por contextos de migración. La segunda mitad del siglo XX la zona sur de Ecuador (especialmente Loja) incrementa tanto la movilidad interna como hacia el extranjero de manera exponencial, en la segunda generación migratoria (1960-1970) se fundamenta en la búsqueda de educación; los padres empiezan a priorizar la educación como una estrategia para la movilidad social tanto en zonas urbanas como rurales (Eguiguren, 2019). La migración desde Saraguro también responde a estas dinámicas de movilidad, en el caso de Oñacpac, muchas de las migraciones fueron hacia las ciudad para poder estudiar y posteriormente se establecieron ahí, por la cercanía de esta comunidad a la provincia de Zamora y los vínculos formados desde mediados de siglo y el comercio, varios migrantes se establecieron en esta provincia (por ejemplo, Yacuambi). Esta segunda generación migratoria representaría a los hijos de las

personas entrevistadas en esta comunidad. Con esta migración se ve una ruptura de la transmisión del kichwa ya que en muchos casos la migración se daba a edades tempranas y los padres concebían adaptar a sus hijos al “mundo de fuera” donde el kichwa no sería una herramienta. Muchas de estas personas mayores viven solas y al momento de fallecer su pareja dejan de practicar la lengua por no tener con quien conversar a diario. Por otro lado, una particularidad que tiene la comunidad de Oñacpac es que, a pesar de esta ruptura, los niños y jóvenes de la comunidad hablan kichwa. El presidente actual es kichwa hablante, promueve fuertemente la práctica de la lengua como parte de la educación y como un componente identitario importante. Estos niños y jóvenes crecen bilingües, aprendiendo la lengua con una significación diferente a la de sus padres o abuelos; como una oportunidad de movilización y acceso más amplia. Si bien este no es el tema central de este trabajo, sería interesante conocer más sobre cómo funciona la comunidad de habla de los más jóvenes en esta comunidad, y sus perspectivas particulares en cuanto al tema.

En la comunidad de Gera se puede percibir el uso del kichwa en situaciones comunicativas muy específicas. Una de ellas, así como en otras comunidades, es en la conversación con los adultos mayores. La mayoría de ellos aún conserva el kichwa, pero también han aprendido español. En esta comunidad no hay un patrón específico de transmisión intergeneracional del idioma; algunas personas adultas han logrado aprender la lengua gracias a la relación cercana con sus padres o abuelos mientras que otras personas no la conservan, el aprendizaje completo del idioma es una decisión personal y a la vez consecuencia del entorno, ya que para quienes han tenido que cuidar o permanecer cerca de sus padres, terminaron adquiriendo la lengua. No se tiene datos de las generaciones más jóvenes.

Gera tiene dos particularidades, la primera tiene que ver con el tema anterior; las conversaciones en kichwa se dan para contextos específicos, además de con adultos mayores, estas pueden ser: saludos (“disalpuncha” “disaltuta”), inauguración de eventos, conversaciones rápidas de siembra o conversaciones sobre trabajo comunitario. Se pueden dar entre personas que dominan la lengua o la conocen parcialmente. Y aquí se encuentra una segunda particularidad; los miembros de la comunidad conocen claramente con quién pueden hablar en kichwa y con quien no. Rosa, a quién conocí en esta comunidad, solía comentarme quién “solo habla español” (D.C.), sus padres, familiares y algunos vecinos prefieren conversar en kichwa con ella; parece haber una preferencia del kichwa por sobre el español en la comunicación con personas cercanas que también conozcan la lengua. Por otro lado, el español se usa para hablar sobre compras, la ciudad, tecnicismos y negocios. Independientemente si los interlocutores son bilingües o no este último grupo de temáticas siempre son en español. En los últimos años, con la incorporación de Gera a la economía de turismo comunitario, el dominio del español es una ventaja sobre todo en la conformación de redes de contacto y marketing digital, sin embargo, el kichwa cobra relevancia en este campo por el hecho de que es un componente de la identidad cultural que se busca conocer al realizar este tipo de turismo.

4.3.2. El papel de la educación bilingüe

La Educación Intercultural Bilingüe (EIB) se encuentra en medio de un debate constante en el Ecuador. Después de la fundación, por Dolores Cacuango, de las primeras escuelas de modalidad bilingüe en Cayambe (Ariruma et al., 2007), las comunidades indígenas desarrollaron sus propios proyectos de EIB. Estos proyectos comienzan a ser incorporados en a nivel territorial alrededor de los años 80 por parte en conjunto con el

Ministerio de Educación y Cultura a través de reformas educativas y nuevas políticas lingüísticas (Krainer, 1996), sin embargo a medida que se institucionaliza, el plan de EIB se centraliza y se aleja del espacio comunitario, además presenta muchos conflictos entre los bloques de gobierno, el Ministerio de Educación, maestros y organizaciones indígenas (Montaluisa Chasquiza, 2019). Hasta la actualidad, se puede visibilizar la ruptura de una planificación lingüística en la EIB entre el espacio comunitario y el proyecto institucional, reflejado ante todo en la poca capacitación de maestros, deficiente enfoque pedagógico y lingüístico y conflictos políticos por definir a quien compete la dirección de estos espacios. Con este contexto podemos describir un poco el rol sociolingüístico de la educación bilingüe y en las zonas de Saraguro donde se ha desarrollado este trabajo.

La defensa hacia la EB es constante en cuanto se refiera a una educación pensada desde la localidad. El material escolar, el sistema estandarizado, las políticas y el diseño del modelo educativo son problemas permanentes según comenta una pareja de profesores de Saraguro (D.C.). Sin embargo, existe una permanencia tanto de profesores líderes comunitarios en lograr articular al programa de EIB metodologías que se adapten al contexto local; aunque esto es un reto.

Por otro lado, un componente de la EIB es que debe construirse en conjunto con los padres (Krainer, 1996), con el objetivo de que la lengua se aprenda y se practique también en el espacio privado (el hogar, la familia). En Saraguro esta situación es difícil de lograr por el hecho de que la mayoría de los adultos no practica la lengua. Una de las personas que conocí durante la visita a Oñacpac, mencionó que hacía trabajo de voluntariado cuidando a personas mayores de la comunidad, y a pesar de haber aprendido kichwa en la escuela y colegio, en este trabajo fue donde realmente lo afianzó porque comenzó a compartir con las personas mayores que en su mayoría le hablaban en kichwa. Otro caso es el de los jóvenes de esta misma comunidad, donde la colaboración conjunta

en la EB de la escuela de la comunidad y el impulso de la presidencia local, han logrado que en el mismo entorno se desarrolle una comunicación en kichwa entre niños y jóvenes, lo cual se vuelve una mejor práctica que la enseñanza de aula, aun así, cabe recalcar que esta situación comunicativa es consecuencia en gran medida de una buena gestión en educación bilingüe. También podemos encontrar algunos casos particulares, familias que tienen un papel político, son educadores, tienen acceso a la academia o se encuentran en círculos sociales más allá de la comunidad, enseñan a sus hijos kichwa; mantienen presenten la importancia identitaria y sociopolítica de la lengua, además que conocen que ahora les puede dar oportunidades una modalidad bilingüe de comunicación.

Existe en general una desconfianza hacia las políticas de EIB centralizadas y el marco de la estandarización dentro de lo educativo a nivel institucional (escuelas y colegios) se encuentra en conflicto debido a que choca con la variante local sobre todo en cuanto al material educativo. Sin embargo, se observa que la educación bilingüe se desarrolla en contextos fuera del aula de forma útil y exitosa, creando un mejor acercamiento al idioma. Siendo así, se remite a que una de las problemáticas de la EIB es no haber tenido una planificación multinivel (macro, meso y micro) que pueda incorporar a todos sus actores y aprovechar la diversidad pedagógica que se puede ofrecer, además claro de mantener ideologías, conflictos sociopolíticos y contar con poco alcance multimodal; todo esto se discutirá de manera más extensa en la siguiente sección.

5. EL KICHWA DE SARAGURO EN EL MARCO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA ESTANDARIZACIÓN

5.1. Kichwa unificado y kichwa de Saraguro

En la siguiente sección se presentan las diferencias entre el kichwa de Saraguro y el kichwa unificado en tres categorías: a) a un nivel fonético, b) en el contexto sociolingüístico de contacto con el español, y c) en el contexto del espacio domestico de la comunidad de habla; con el objetivo de mostrar las problemáticas de la estandarización originadas al no prestar atención a espacios particulares, no incorporar actores locales y plantear un sistema poco flexible para la escritura del kichwa ecuatoriano.

5.1.1. Diferencias fonéticas

Las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas estudiadas en este trabajo presentan rasgos fonéticos muy similares. Si bien existe una variabilidad de localidad en localidad, las cantidad de similitudes en los datos hace que sea posible hablar de Saraguro como una sola variante, en contraste también, con otras variantes ecuatorianas y el kichwa unificado.⁸

⁸ Es importante mencionar que cada persona tiene su propio repertorio fonético, así que la definición de una variante depende de la esfera sobre la que se analicen los datos y la cantidad de precisión sobre la que se quiera tratar estos datos. En este caso se está hablando sobre variantes a nivel comunitario y se toma en cuenta las características fonéticas que compartes en las cuales las tres comunidades estudiadas son similares.

Siendo así, con los datos recopilados en esta investigación podemos establecer que el alfabeto fonético del kichwa de Saraguro cuenta con los siguientes fonemas: /p/, /b/, /t/, /d/, /k/ (/k^h), /g/, /tʃ/, /m/, /n/, /ɲ/, /s/, /ʃ/, /z/, /zʃ/, /x/, /r/, /j/, /l/, /k/ y /w/.

En contraste, el alfabeto del kichwa unificado tiene los siguientes grafemas que se ajustan a la pronunciación junto a ellos de la siguiente manera: ch /tʃ/, h /h/, k /k/, l /l/, ll /j/, m /m/, n /n/, ñ /ɲ/, p /p/, r /r/ y /r/, s /s/, sh /ʃ/, t /t/, ts /ts/, w /w/, y /j/, y z /z/

Como se puede observar existe una diferencia entre los fonemas del kichwa de Saraguro y aquellos sonidos que representa el kichwa unificado. A pesar de que el kichwa unificado está pensado para representar lo mejor posible a las otras variantes, en su misma forma se aleja de las variantes locales. Su alfabeto estandarizado omite varios sonidos que se encuentran en la variante de Saraguro, como son /b/, /d/, /g/ /x/ y /k/, pero su mayor problemática se encuentra en cómo sustituye estos sonidos que no representa y cómo se organiza con otros fonemas.

Siguiendo esta línea, hablamos de que otro de los conflictos del kichwa unificado es que sus grafos representan más de un sonido de las variantes locales como se muestra en la siguiente tabla (datos obtenidos de Masaquiza & Marlett, 2008; y O'Rourke & Swanson, 2013).

Grafema Unificado	Pronunciación estandarizada	Sonidos que podría representa		
		Saraguro (sur)	Salasaka (centro)	Tena (oriente)
ll	/j/	/k/ /z/ /j/	/z/	/k/
k	/k/	/k/ /g/ /x/	/k/ /k ^h / /g/ /x/	/k/ /g/ /x/
r	/r/ /r/	/r/ /zʃ/	/r/	/r/
h	/h/	/x/	/x/	/x/
ts	/ts/	-	/ts/	/ts/
p	/p/	/p/ /b/	/p/ /p ^h / /b/	/p/ /b/
t	/t/	/t/ /d/	/t/ /t ^h / /d/	/t/ /d/
u	/u/	/u/ /o/	/u/	/u/

Tabla 13. Comparaciones entre los grafemas de kichwa unificado y los sonidos que podrían representar en tres diferentes variantes.

Esta tabla tiene algunos de los grafemas con los que se podría encontrar más conflicto. Como se puede observar muchos representan a más de un sonido, y si bien pueden ser algunos alófonos, en algunas comunidades si se distinguen como sonidos diferentes.

Uno de los conflictos que se encuentran con el kichwa unificado recae en los grafemas [ll] y [k]. Ambos representan una amplia cantidad de sonidos como se puede observar en la tabla anterior. En la variante de Saraguro [ll] sería siempre correspondiente a /k/ y para ciertas palabras /ʒ/, pero leer este sonido como /j/ es bastante complicado porque /k/ y /j/ son dos fonemas diferentes para esta variante. [k] por otro lado, presenta dificultades que existen también con otras variantes, en Saraguro existe un desgaste de /k/ > /x/, sin embargo, en kichwa unificado no siempre será reflejado por lo que /x/ no existe, sino que es sustituido por /h/ y solo se usa al inicio de la palabra. Otros contrastes existen en la sonorización, /b/, /g/ y /d/; estos sonidos no representan en kichwa unificado y se sustituyen por /p/, /k/ y /t/ (respectivamente). A pesar de que en Saraguro hay poca sonorización, esta siempre está presente después de nasales (/m/ y /n/), sin embargo, esta forma, que también se encuentra en otras variantes, no es representada.

5.1.2. Contacto con el español

Tomando en cuenta que la estandarización se debe pensar en conjunto con criterios más allá de los lingüísticos (Haboud, 1998; King, 1998; Schieffelin et al., 1998; Palacios Alcaine, 2005; Grzech, 2017), podemos hablar de que elementos como el contacto con el español, elementos del entorno, redes sociales, educación en escuelas monolingües y transmisión generacional de la lengua; son realidades que han modificado (y seguirá modificando) el kichwa de Saraguro y de otras variantes.

En kichwa de Saraguro tiene varios préstamos del español en su gramática. Algunas palabras como /zomba/ [romba] (círculo), /derumbo/ [derrumbo] (derrumbe, inundación), /palanda/ (plátano) y /tʃuxʎo/ [chugllo] (choclo), son de uso local y se consideran parte del kichwa porque su uso en español es otro. En conjunto con estas palabras también se encuentra presentes las vocales /e/ y /o/, en su mayoría /o/ al final de la palabra en lugar de /u/, pero estos procesos no son reflejados en el kichwa unificado ya que existe la búsqueda un purismo lingüístico en el cuál no se contemplan posibilidades de uso del sistema de español. En lugar de ello, la propuesta del kichwa unificado fue crear neologismos para palabras que se encontraban en español dentro de las comunidades como Saraguro. A pesar de que el campo léxico va mas allá de este estudio, podemos afirmar que en los datos recopilados el uso de términos del kichwa unificado es muy escaso, como se ha observado, se prefiere al utilización de términos de español.

La incidencia del español en el kichwa de Saraguro es amplia. Por ejemplo, se la puede evidenciar con los datos ML (Media lengua) en el estudio de Muysken (2019). La pérdida recurrente del idioma por falta de transmisión intergeneracional y otros factores asociados a contacto, discriminación, migración, educación hispana, ampliación urbana y a un marco de la lingüística histórica; han incidido en la implicación del español en el kichwa. Algunas palabras, no se sabe desde cuándo pertenecen a la variante, pero un proceso de adquisición no se puede borrar con la estandarización. Lo que si se conoce es que el sistema estandarizado del kichwa no permite la flexibilidad hacia estas formas de adaptabilidad que han tenido las variantes kichwas en sus localidades.

5.1.1. Uso de la lengua en el espacio comunitario

Siguiendo a Dell Hymes (1972), se puede entender a las comunidades de Saraguro como *comunidades de habla* por el hecho de tener formas particulares del lenguaje. Sus hablantes utilizan la variante kichwa local antes que el kichwa unificado; acoplando el lenguaje a necesidades y situaciones comunicativas reales que son apropiadas para el contexto donde se desarrollan. Los espacios donde se han desarrollado las entrevistas y la observación participante son los espacios domésticos de las comunidades y familias, lejos del espacio público político donde predomina el kichwa unificado. En estos espacios de las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas, se puede afirmar que predomina el uso de la variante de Saraguro y que la presencia del kichwa unificado es nula, pues solamente en dos entrevistas se encontró incorporaciones del kichwa unificado y durante la observación, no hubo uso de este.

En los datos obtenidos con la observación participante, también se pudo apreciar diferentes contextos donde se utiliza la lengua. Uno de ellos es en la comunicación con y entre personas mayores. Debido a la pérdida lingüística del kichwa y a la transmisión intergeneracional de la lengua, la mayoría de las personas kichwahablantes son adultos mayores. De ellos muy pocos tuvieron acceso a la EIB y en los últimos años donde el kichwa unificado ha cobrado mayor fuerza, posiblemente la mayoría de ellos permaneció en los espacios comunitarios y domésticos, fuera del proceso de alfabetización en kichwa. Siendo así, para estas personas mayores su contexto de habla es dentro de la comunidad y la mayoría de comunicación se da con su pareja. Por tanto, estas personas mayores solo conocen en su mayoría la variante local, y llevan hablándola toda su vida así que en su contexto de habla esta forma oral es lingüísticamente correcta y está bien empleada. Probablemente el para estos kichwahablantes, la forma estandarizada incluso parezca una

lengua diferente con algunas similitudes, en lugar de una sistema que engloba todas las variantes.

A pesar de la reducida transmisión intergeneracional, en las comunidades de Gera y Oñacpac se puede observar el uso de la variante de Saraguro en adultos jóvenes. Y aunque algunos de ellos hayan aprendido las bases del kichwa de la EIB (kichwa unificado), en su relación con miembros mayores de las comunidades y situaciones de habla cotidianas utilizan la variante de Saraguro.

Entendiendo a las comunidades de Saraguro como un espacio doméstico que está alejado del ámbito más público de la lengua en la esfera política, se observa una preferencia por utilizar la variante local en lugar de la unificada. Más que como una acción política de resistencia, es un proceso de resistencia a la estandarización por funcionalidad, el kichwa unificado no tiene un contexto de habla; la gente no lo usa, por lo tanto, tampoco se lo practica fuera de las instituciones o espacios públicos. Pero, el kichwa de Saraguro sí tiene un contexto de habla, y tiene hablantes (personas mayores) que utilizan la lengua en su día a día con quien es necesaria la comunicación. Quizá desde otro punto de vista el uso de la variante local también de a sus hablantes un sentido de pertenencia hacia la localidad por la relación que pueden tener con los mayores, pero también porque crecieron o se desenvuelven en un espacio donde la forma local, todavía es la forma correcta de habla.

Aquí se puede evidenciar claramente por qué el kichwa unificado se aleja del comunitario, y es que no se semeja a todas estas formas fonéticas que tiene el kichwa de Saraguro, ni se lo puede incorporar a los espacios de habla más recurrentes porque, tanto su fonética como parte de su léxico (neologismos) serían inentendibles para otros hablantes como las personas mayores.

5.2. Purismo e ideología reflejado en la fonética y el uso

La institucionalización de un idioma guarda una ideología purista alrededor de la lengua (Dorian, 1994; Grzech, 2017; Jernudd & Shapiro, 1989; Schieffelin et al., 1998), como se ha observado en la estandarización del kichwa. La noción de que el kichwa tiende a “ser mejor” mientras más apegado se encuentre “al origen” se refleja, a nivel fonético, en la medida que mantienen fonemas considerados más cercanos al origen (quechua de Perú) y la decisión de excluir formas locales como la sonorización de oclusivas, o inclusión de más formas vocálicas. A la vez, la ideología purista abre paso a la racionalización de la doctrina de lo “lingüísticamente correcto e incorrecto” que propone Silverstein (1979), ya que todo aquello que no se apegue al modelo institucionalizado del kichwa unificado, en un espacio público o formal, puede ser tomado como lingüísticamente incorrecto.

Al inicio de la elicitación con Rosa, preguntó si debía mencionar las palabras “como estaría bien dicho”, refiriéndose a las palabras como se conocían en kichwa unificado. El papel de la variante estandarizada no solo se remite a la escritura, puede resultar tan diferente a nivel fonético y léxico que aparece esta percepción de duda entre cuál es la forma lingüística por escoger para un contexto formal (como pudo ser percibida la entrevista); el kichwa unificado o la variante local. Este hecho es paradójico, en una lengua oral que de por sí es fluctuante y diversa, que sus hablantes deban pensar “formar correctas”, cuando la escritura de un idioma debería presentar facilidad de comunicación.

El deterioro de la transmisión intergeneracional es un hecho en las comunidades de Gera, Oñacpac y San Lucas. Aun así, se puede apreciar que hay un interés en personas jóvenes de las comunidades de conocer la lengua; ya sea por identidad, movilidad o funcionalidad. Sin embargo, de acuerdo con Grzech (2017) el purismo puede perjudicar

aún más la transmisión intergeneracional ya que conduce a la marginalización de los padres y los abuelos, desconocedores del kichwa unificado, como autoridades idiomáticas.

Teniendo en cuenta a la estandarización como herramienta de ideologías nacionalistas y elemento identificador de un grupo (Grzech et al., 2019; Schieffelin et al., 1998), la política de no admitir palabras o elementos del español se vuelve importante para mantener la diferenciación de una comunidad de hablantes a otra. El lenguaje es también una herramienta de identidad, por tanto, pesar de haber variantes con una gran variedad de préstamos e incorporaciones del español (como el kichwa de Saraguro), es difícil que la esfera política indígena que tiene poder para modificar el estándar lo haga, ya que aquello significaría quizá aceptar una relación hegemónica con el español por endoculturación y/o aculturación lingüística. Sin embargo, el contacto lingüístico es un fenómeno transversal de adquisición y préstamos, va en dirección a lenguas indígenas como hacia el español (ver Zimmermann & Stolz, 2001).

¿Cuál es el fin? Hay varias formas de abordarlo. Se puede hablar sobre apropiación de la lengua; el letramiento es una forma de poder. La escritura en lenguas indígenas sea kichwa o cualquier otra, ayuda a equiparar la brecha de desigualdad. Calvet (2001), menciona que en las sociedades occidentales, la lengua ya es siempre considerada oral y escrita; siendo así las lenguas indígenas ideológicamente deben cumplir con este estándar para ser considerados lenguajes “reales” (Mignolo, 2011; Olender, 1992), es decir el kichwa necesitaba de la estandarización para acceder a recursos que solamente se tenía desde el español por ser una lengua escrita. La escolarización y el letramiento también es un campo político de batalla de clases, sin una gramática en kichwa, la EIB podría ser irrealizable si se busca que llegue a los estándares de una educación “de

calidad”; el kichwa en el marco ideológico sociolingüista de la sociedad ecuatoriana, requería una gramática.

5.3. Planificación lingüística desde la comunidad de habla

En términos de Dell Hymes (1989), Gera, Oñacapac y San Lucas se consideran *comunidades de habla* que además de tener sus características particulares, sus hablantes tiene el potencial de producir lenguaje de manera correcta para el contexto sociocultural. No se puede ignorar el hecho de que estas comunidades son bilingües. Por lo tanto, la planificación lingüística, sea para proyectos de revitalización, educación u otros; debe ser pensada en el contexto de uso de la lengua, en el caso de estas comunidades, pensar en cuándo se utiliza kichwa, con qué personas, para decir qué cosas (ver Luykx, 2013). King (1998), en su estudio en Saraguro de las comunidades de Tambopamba y Lagunas, señala la orientación sociocultural y el desarrollo económico como procesos importantes para el proceso de revitalización desde las mismas comunidades. No solamente señala la autoconciencia del idioma como un componente de la identidad étnica, sino la importancia del manejo y entendimiento de los espacios y funciones del kichwa.

Al ser la estandarización del kichwa ecuatoriano un proceso centralizado, lo que en términos de Kaplan & Baldauf (1997) pertenece a un nivel de planificación lingüística macro y meso, que es difícil de adaptar sobre todo en comunidades como Gera, Oñacapac y San Lucas, que se encuentran alejadas incluso geográficamente, de este tipo de espacios de poder. Desde esta línea se puede analizar como la ideología alrededor de la estandarización, desde las instituciones, tiene el poder de transformar la lengua kichwa en forma, uso y funciones; se incorpora el registro escrito en un documentos oficiales, se

crea material educativo incluso más allá de las escuelas⁹, y se constituye en el discurso público como una herramienta de representativa de la identidad. Sin embargo, la incorporación del modelo estandarizado se encuentra con dificultades ya observadas cuando se remite a espacios comunitarios. Por ello es importante una planificación lingüística también a nivel micro; que incluya a actores comunitarios que conozcan el propio contexto de la lengua.

Personas como la pareja de profesores entrevistados en Saraguro y el presidente de la comunidad de Oñacpac son actores en un nivel micro de planificación. Crearon estrategias para adaptar la enseñanza y revitalización del kichwa, bajo políticas de estandarización, en espacios locales. Por el conocimiento del contexto de la comunidad de habla estos actores pueden crear estrategias para mediar entre las pautas presentadas del kichwa estandarizado y las particularidades lingüísticas de la variante que se diferencian de él. También se puede pensar en que las nociones de lo lingüísticamente correcto y otras ideologías sociolingüísticas, cambian en el entorno de las comunidades porque están sujetas a otros factores. Por ejemplo, en Saraguro es correcto incluir palabras que son préstamos de español como tʃuxʎo/ [chugllo] (choclo) (porque en cierta medida no se consideran de español), es correcto afirmar que en Saraguro se dice /zurun/ [rurun] en lugar /lulun/ (huevo) como es en el norte, es correcto utilizar la /ʎ/ porque forma parte de la variante local; y los hablantes locales son quienes pueden dictar estas normas porque ellos conocen el entorno. Siguiendo esta línea de análisis se puede observar cómo la planificación lingüística, como elemento importante de la estandarización, puede tener múltiples voces.

⁹ Varios de los museos de la ciudad de Quito cuentan en sus fichas técnicas con traducción de contenidos al inglés y al kichwa unificado.

5.4. Fonética, pluralidad y letricidades alternas

La estandarización de la lengua es parte de las formas homogeneizante y totalizantes que ha tomado la modernidad. Si bien el kichwa es una lengua minoritaria que al estandarizarse vendría a abrir espacio a una visión política multilingüe del territorio, lo que ocurre es que la forma estandarizada excluye a las variantes lingüísticas del kichwa, no las representa y no logra acoplarse a las dinámicas comunitarias de forma y uso del lenguaje, con el propósito adaptarse al sistema global y la ciudad letrada. El kichwa de Saraguro es una de las múltiples configuraciones culturales de la lengua en el Ecuador. La presencia simultánea de todas ellas es parte de lo que Acosta (2019) y otros autores (Blaser, 2013; Escobar, 2012; Katzer, 2014) constituyen como pluralismos. El estudio de estos pluralismos es una forma de desafiar lo que Acosta define por ontología modernista del universalismo.

La diversidad fonética, por ser también una configuración de la cultura, es parte de los pluralismos. Es así como elementos fonéticos del kichwa de Saraguro y las particularidades del contexto de uso de la lengua; que diferencian (en parte) a esta variante de otras, además de ser comprendidos como formas particulares del lenguaje, aportan al entendimiento del territorio como un espacio de característica multicultural en su estructura. La fonética ayuda a comprender la diversidad de la lengua en sus niveles más pequeños, una incorporación de estudios fonéticos detallados y actores que conozcan el contexto comunitario de uso de la lengua puede aportar alternativas donde el modelo estandarizado del kichwa unificado no ha logrado acoplarse. A pesar de que MOSEIB cuenta con lineamientos que articulan esta idea en su línea de trabajo, en la práctica todavía no existe un trabajo conjunto.

En Ecuador, la estandarización se encuentra muy relacionado con la EIB. MOSEIB está directamente relacionado con la implementación de un sistema estandarizado como se puede observar en sus lineamientos pedagógicos¹⁰ (ver SESEIB, 2019). Sin embargo, la enseñanza de kichwa, y de cualquier otra lengua puede ser dinámico, el letramiento en general no es un proceso rígido de reproducción y descifrar la escritura (Rappaport & Cummis, 2016) sino que puede incorporar diversidad de medios de aprendizaje, ser creativo y flexible. En el marco de la pluriversalidad se puede pensar en alfabetismos alternos al del kichwa unificado en el sentido de flexibilizar la escritura estandarizada con un proceso continuo de creación de nuevas formas y que además se desarrolle en complemento con prácticas socioculturales. La enseñanza del kichwa puede ser dinámica y adaptable a las particularidades, puede acoplarse a la pluralidad de las formas fonéticas y dinámicas de uso de la lengua.

En Saraguro si bien no se han observado dinámicas de aprendizaje en particular, algunos contextos de uso de la lengua pueden dar pautas de espacios en donde por la práctica del kichwa se da la adquisición y/o se evita la pérdida. Siendo así, se puede pensar en letridades alternas para la EIB que no necesariamente se dan en un contexto escolar, entre ellas la comunicación con adultos, los espacios donde el kichwa puede tener amplio vocabulario y la relación con la comunidad de habla; lo principal para la adquisición y reproducción de un idioma es tener un espacio donde utilizarlo; que tenga una función y a partir de allí pueden formarse apropiaciones. Pero para ello, la lengua debe ser libre, una herramienta que pueda moldearse, en su vocabulario y en su escritura.

¹⁰ Es importante resaltar que este programa si cuenta con un diseño pedagógico que involucra un entendimiento de las condiciones socioculturales de las nacionalidades. Con ello no quiere decir que en la práctica estos lineamientos se cumplan ya que cada contexto de enseñanza tiene condiciones diversas que no son tomadas en cuenta directamente en este modelo por ser un curriculum general.

La lengua constantemente va cambiando por muchos factores, más ahora que se tiene acceso a un mundo global y a las lenguas más ampliamente. Los datos lingüísticos son temporales, y desde mi consideración, el establecer un sistema estandarizado que no permite apertura desde un centro político es absurdo. En primer lugar, porque si no existe flexibilidad en el kichwa unificado, va a dejar de ser útil para sus hablantes, dejará de ser una herramienta que permita crear nuevas formas orales y escritas (una herramienta comunicativa) y simplemente permanecerá como un lenguaje político. En segundo lugar, es absurdo considerar que solo un grupo determinado tiene el poder de planificar la gestión de una lengua, actualmente en nuestro territorio la falta de comunicación, contactos, saberes y la distancia no son razones para no incluir un equipo amplio de varios niveles y áreas de formación con diversas experiencias que puedan contribuir a una mejor planificación lingüística. Siendo así, hay que agregar que existen metodologías, teorías y pedagogías suficientemente amplias para concebir el kichwa de Saraguro u otras variantes lingüísticas fuera de ideologías y purismos, y considerarlas, estudiarlas y manejarlas en un marco más amplio de pensamiento que permita comprender transversalmente la pluriversalidad de las lenguas.

6. CONCLUSIONES

En relación con lo expuesto en este trabajo, los problemas sociolingüísticos de la estandarización reflejados en la fonética y uso de la lengua kichwa de Saraguro remiten a contextos de habla particulares donde tanto la forma lingüística como la estructura y dinámica social toman parte. En este sentido, las problemáticas encontradas son el choque entre concepciones universalistas y totalizantes de la forma estandarizada que no logra articularse en el carácter particular del kichwa de Saraguro, también se puede encontrar que parte de este desarticulación del kichwa unificado a las comunidades de habla tiene relación con que el proceso de estandarización es centralizado y parte desde espacios políticos que se encuentran lejos de las realidades comunitarias, siendo así el problema de la estandarización recae también en que no incorpora las múltiples voces de los usuarios directos de la lengua, sino que parte desde el estado, la academia y las organizaciones indígenas. Se puede observar también que el kichwa estandarizado no fue pensado como una herramienta para el uso cotidiano ya que no tiene la flexibilidad de incorporar fonéticas locales, por tanto, en la enseñanza de la lengua y con la lengua; se aleja del espacio comunitario ya que no tiene un contexto de habla.

La diversidad dialectal frente al modelo estandarizado puede verse en el análisis fonético de la variante de Saraguro. Algunas de las particularidades encontradas en esta variante son: el uso de /k/ en lugar de /j/ representados con [ll] en el kichwa unificado, la incorporación de léxico y vocales del español, desgaste de /k/ al final del a sílaba transformándose en /j/ que en unificado se mantiene siempre como [k] /k/, la nasalización de oclusivas después de nasales y en ocasiones antes de /r/, que no sucede en kichwa unificado, y la fricativización de /r/ a /z/ al inicio de la palabra. De esta forma podemos ver como el kichwa unificado no refleja las variantes locales. Parte de la problemática, de

su inflexibilidad es que acarrea ideologías puristas alrededor del lenguaje, en lugar de permitir una flexibilización de una lengua oral que por sí misma es diversa.

La estandarización centralizada también se evidencia como una problemática. La planificación lingüística alrededor de la estandarización se da desde niveles macro y meso (organizaciones Indígenas y actores estatales). No incorpora actores locales, por lo que tiene una planificación a nivel micro inexistente y eso desvincula a la estandarización de contextos locales del uso de la lengua. Parte del problema que el kichwa unificado venga desde esta estandarización centralizada es que no tiene un contexto de habla, que como se ha visto, es donde más se desarrolla el lenguaje. Por lo tanto, no se acopla a las formas comunitarias.

Las comunidades Gera, Oñacpac y San Lucas (principalmente las dos primeras) generan un proceso de resistencia a la estandarización con el uso en el espacio doméstico de la variante kichwa de Saraguro. Viendo la comunidad como este espacio; las actividades cotidianas de uso del kichwa y la relación con las personas mayores mantienen presente el uso de la lengua como una forma de resistencia por funcionalidad, ya que se acopla a sus contextos de habla. Esta forma lingüística entra en el marco de la pluralidad de la lengua, y las variedades kichwas como configuraciones plurales y diversas se oponen a una estandarización homogénea que caracteriza al modelo modernista. Por otro lado, las letridades alternas son una forma de resistencia, el aprender la variante kichwa comunitaria desde el contexto donde se desarrolla o por dinámicas intergeneracionales es otra forma de ampliar la lengua kichwa y forma parte de la educación, solo que desde otro punto de vista.

El estudio de la fonética puede ser una herramienta en contraposición a las construcciones ideológicas de la lengua escrita o “formal” como una estructura inamovible. El reconocimiento de rasgos particulares a un nivel tan pequeño es vital para

comprender la pluralidad de la lengua y reconocer su complejidad. Tener los datos fonéticos sobre las variantes de lenguas indígenas como el kichwa de Saraguro es una herramienta para poder continuar problemáticas más amplias como las metodologías de enseñanza del kichwa y afrontar el hecho de que para algunas variantes el modelo estandarizado podría ser casi una lengua diferente.

Este trabajo tiene poco alcance en cuanto a relación con la comunidad y adquisición de datos cualitativos socioculturales. Comprender mejor las relaciones transversales comunitarias y las percepciones propias con respecto a la lengua y al marco de la estandarización. Siendo así, una pregunta para futuros estudios es considerar si es que realmente existe este cambio generacional en la percepción de las lenguas propias, si la ideología lingüística bajo la que fue creado el modelo estandarizado está presente en los usuarios más jóvenes de la lengua, o cómo perciben ellos el uso a nivel fonético de idioma, si el sonido aún tiene categorías hegemónicas y qué es poder leer o escribir en su propio idioma, si realmente el letramiento en lenguas indígenas es actualmente una herramienta útil según las percepciones de las nuevas generaciones que viven en una configuración del mundo diferente; más amplia quizá, por tener portales de acceso a la lengua desde muchos puntos.

Para finalizar, creo que es importante considerar que la academia debe cambiar de acuerdo con cómo se transforma el mundo. En la actualidad, y como avanza el sistema global es posible que pronto la relevancia de la precisión de las formas escritas tenga en cierta medida poca relevancia al igual que la importancia de las formas fonéticas. Lo vital va a ser la cualidad de herramienta de la lengua y su adaptabilidad, la formalidad de las lenguas va a desaparecer para dar paso a una diversidad de formas de comunicación que se adapten al contexto y se muevan con el engranaje global. La escritura de una lengua está bien en cuanto se preste para crear nuevos medios, elaborar nuevas formas de

comunicación, expresar ideas, representar el lenguaje; para crear y abrir paso a sus hablantes a espacios más amplios de la lengua, pero si la escritura limita a sus usuarios, no tiene sentido y no tiene oportunidad.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2019). *Pluriverse. A post-development Dictionary* (A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Demaria, & A. Acosta (eds.)). Tulika Books.
- Apud, I. (2013). Repensar el método etnográfico. Hacia una etnografía multitécnica, reflexiva y abierta al diálogo interdisciplinario. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 16, 213–235. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.7440/antipoda16.2013.10>
- Ariruma, W., Maldonado, K., Fabiola, E., & Ortiz, C. (2007). Dolores Cacuango. Pionera en la lucha por los derechos indígenas. In W. Ariruma, K. Maldonado, E. Fabiola, & C. Ortiz (Eds.), *Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas*. www.conmemoracionescivicas.gov.ec/cc.html
- Baukema, R. (1975). *A Grammatical Sketch of Chimborazo Quichua*. Yale University.
- Belote, J. D. (1997). *Los Saraguros del Ecuador* (Segunda). Abya-Yala.
- Blaser, M. (2013). Ontology and indigeneity: on the political ontology of heterogeneous assemblages. *CULTURAL Geographies*.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Harvard University Press.
- Bowen, C. (2008). *Linguistic Field Work. A practical guide*.
- Bryman, A. (2003). *Quantity and quality in social research*. Routledge. https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=jDaIAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR4&dq=bryman,+Alan.+1988.+Quantity+and+Quality+in+Social+Research.+londres,+routledge&ots=HP65IPBs4O&sig=ONEIIAgnmiwcPWhigSyS_jnip1Y#v=onepage&q=bryman%2C+Alan.+1988.+Quantity+and+Qual
- Burneo Vela, M. del C. (PUCE). (2016). *Breve Análisis De La Vitalidad Del Kichwa En Las Comunidades De Lagunas Y Ñamarín De La Parroquia Saraguro En La Provincia De Loja*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Calvet, L. (2001). *Historia de la escritura: de Mesopotamia hasta nuestros días* (Buenos Air). Paidós.
- Carpenter, L. K. (1982a). Ecuadorian Quichua: Descriptive sketch and variation [University Of Florida]. In *University of Florida*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Carpenter, L. K. (1982b). *Ecuadorian Quichua: Descriptive sketch and variation*.
- Cole, P. (1982). *Imbabura Quichua*.
- Cordero Palacios, O. (n.d.). *El quechua y el cañari*. Universidad de Cuenca.

- del Valle, J. (1999). Lenguas Imaginadas: Menéndez Pidal, la lingüística Hipánica y la configuración del estándar. *Bulletin of Hispanic Studies*, 76(2), 215–233. <https://www.raco.cat/index.php/Elies/article/view/195499/359891>
- Dorian, N. (1994). Purism vs. Compromise in Language revitalization and language revival. *Language in Society*, 23, 479–494.
- Eckert, P. (1983). The paradox of National Language Movements. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 4, 289–300.
- Eguiguren, M. M. (2019). *Movilidades y poder en el sur de Ecuador, 1950-1990*. Flacso-Ecuador.
- Emonds, & Joseph. (1985). Grammatically deviant prestige dialect constructions. In M. Brame, H. Contreras, & F. Newmeyer (Eds.), *A festschrift for Sol Saporta* (Noit Amrof, pp. 93–129).
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo : postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 21, 23–62.
- Farah, I. (1998). The Ethnography of Communication. In N. H. Hornberger & P. Corson (Eds.), *Encyclopedia of Language and Education: Volume 8: Research Methods in Language and Education* (pp. 125–127). Kluwer.
- Ferguson, C. (1977). Linguistics as Anthropology. In Muriel Saville-Troike (Ed.), *Linguistics and Anthropology* (pp. 1–12). Georgetown University.
- Gil Fernández, J. (2007). *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Arco/Libros.
- Grzech, K. (2017). ¿Es necesario elegir entre la estandarización de las lenguas minoritarias y la vitalidad de sus variedades? Estudio de caso del kichwa de Alto Napo. *Onomazéin: Revista de Lingüística, Filología y Traducción, Especial*, 16–34. <https://doi.org/10.7764/onomazein.amerindias.02>
- Grzech, K., Schwarz, A., & Ennis, G. (2019). Divided we stand, unified we fall? The impact of standardisation on oral language varieties: A case study of amazonian Kichwa. *Revista de Llengua i Dret*, 71. <https://doi.org/10.2436/rld.i71.2019.3253>
- Haboud, M. (1998). Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos : los efectos de un contacto prolongado. In *Quichua y castellano en los andes ecuatorianos*.
- Haboud, M. (2004). Quichua language vitality: An Ecuadorian perspective. *International Journal of the Sociology of Language*. <https://doi.org/10.1515/ijsl.2004.022>
- Hartmann, R. (1977). *Apuntes históricos sobre la cátedra del quechua en Quito: siglos XVI-XVII*. Boletín de la Academia Nacional de Historia.
- Hartmann, R., & Oberem, U. (1987). *Textos quichuas del Oriente ecuatoriano*. Boletín

- de los Museos del Banco Central del Ecuador, 7.
- Hymes, D. (1964). *Language in Culture and Society: A Reader in Linguistics and Anthropology*. Harper & Row.
- Hymes, D. (1972). Models of the interaction of language and social life. In J. . Gumperz & D. Hymes (Eds.), *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication* (Holt, Rine, pp. 35–71).
- Hymes, D. (1989). Ways of speaking. In R. Bauman & J. Sherzer (Eds.), *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 433–452). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511611810.029>
- Jernudd, B., & Shapiro, M. (Eds.). (1989). *The Politics of Language Purism*. Mouton de Gruyter.
- Johnstone, B., & Marcellino, W. M. (2010). Dell Hymes and the Ethnography of Communication. In R. Wodak, B. Johnstone, & P. Kerswill (Eds.), *The Sage Handbook of Sociolinguistics*. Sage Publishers. <https://doi.org/10.4135/9781446200957>
- Justice, S. (1994). *Writing and Rebellion: England in 1381*. University of California Press.
- Kaplan, R. B., & Baldauf, R. J. (1997). *Language Planning: From Practice to Theory*. Multilingual Matters.
- Katzer, L. (2014). Entre universalismos y particularismos. : Notas sobre “Teorías de lo común” a propósito de la Etnopolítica contemporánea. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de Las Ideas*, 16(1), 45–52.
- King, K. A. (1998). *Language Revitalization Processes and Prospects Language Revitalization Processes and Prospects: Quichua in the Ecuadorian Andes*.
- Krainer, A. (1996). *Educación Bilingüe Intercultural en el Ecuador*. Ediciones Abya-Yala.
- Lipski, J. M. (2017). Language switching constraints: More than syntax? Data from Media Lengua. *Bilingualism*. <https://doi.org/10.1017/S1366728916000468>
- Luykx, A. (2013). La estandarización como un proceso global: políticas importadas, armonización y el derecho a la disciplina. In M. Haboud & N. Ostier (Eds.), *Voces e imágenes de las lenguas en peligro*. Abya-Yala.
- Masaquiza, F., & Marlett, S. (2008). Salasaca Quichua. *Journal of the International Phonetic Association*, 38(2), 223–227.
- Mignolo, W. (Duke U. (1992). On the Colonization of Amerindian languages and memories: Renaissance theories of writing and the discontinuity of the classical traditions. *Comparative Studies in Society and History*, 30, 301–330.

- Mignolo, W. (Duke U. (2011). *The Darker side of western modernity. Global Futures, Decolonial Options* (Duke Unive).
- Montaluisa Chasquiza, L. (2019). *La estandarización ortográfica del quichua ecuatoriano* (Editorial).
- Muysken, P. (2019). *El kichwa ecuatoriano. Orígenes, riqueza, contactos* (Abya-Yala).
- O'Rourke, E., & Swanson, T. D. (2013). Tena Quichua. *Journal of the International Phonetic Association*, 43(1). <https://doi.org/10.1017/S0025100312000266>
- Ogburn, D. E. (2008). Becoming Saraguro: Ethnogenesis in the context of Inca and Spanish colonialism. *Ethnohistory*, 55(2), 287–319. <https://doi.org/10.1215/00141801-2007-064>
- Olbertz, H., & Muysken, P. (2005). Encuentros y conflictos : bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino. In *Verbuert*. <http://www.digitaliapublishing.com.ezbiblio.usfq.edu.ec/visor/21031#>
- Olender, M. (1992). *The Langague of paradise: Race, religion, and philology in the ninetennth century*. Harvard University Press.
- Orr, C. (1978). Dialectos quichuas del Ecuador. In *Cuadernos Etnolingüísticos*, 2. ILV.
- Palacios Alcaine, A. (2005). La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano. In *Varietades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*.
- Rappaport, J., & Cummis, T. (2016). *Mas allá de la ciudad letrada* (Editorial). <https://doi.org/dx.doi.org/10.12804/th9789587387650>
- Schieffelin, B., Woolard, K., & Kroskirty, P. (Eds.). (1998). *Language Ideologies: practice and theory*. Oxfords University Press.
- Secretaría del sistema de educación intercultural bilingüe. (2019). *Orientaciones pedagógicas para fortalecer la implementación del moseib ¡somos!* www.educacion.gob.ec
- Sherzer, J. (University of T. at A. (1977). The Ethnography of Speaking: A Critical Appraisal. In M. Saviile-Troike (Ed.), *Linguistics and Anthropology* (pp. 43–57). Georgetown University.
- Silverstein, M. (1979). Language structure and linguistic ideology. In P. R. Clyne, W. F. Hanks, & C. L. Hofbauer (Eds.), *The elements: a parssession of linguistic* (pp. 193–247). Chicago Linguistic Society.
- Silverstein, M. (1985). Language and Culture of Gender: at the intersection of structure, usange and ideology. In E. Mertz & R. K. Parmentier (Eds.), *Semioyic Mediation* (pp. 219–159). Academic Press.
- Smith Belote, L. (2002). *Relaciones interétnicas en saraguro 1962-1972*.

http://dspace.unm.edu/bitstream/handle/1928/12685/Relaciones_interétnicas_en_Saraguro.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Stark, L., & Muysken, P. (1997). *Diccionario Español Quichua- Quichua Español* (Museos del).

Stewart, J. (University O. S. (2020). A preliminary, descriptive survey of rhotic and approximant fricativization in Northern Ecuadorian Andean Spanish varieties, Quichua, and Media Lengua. In R. Rao (Ed.), *Spanish Phonetics and Phonology in Contact: Studies from Africa, the Americas, and Spain* (pp. 104–139). John Benjamin Publishing Company. <https://doi.org/https://doi.org/10.1075/ihll.28.05ste>

Tene Sarango, I. (1999). *Formas de comunicación entre los indígenas saraguros*. Universidad de Cuenca.

Tuhiwai-Smith, L. (1999). *Decolonizing Methodologies*. New York. <https://doi.org/10.1097/NAQ.0b013e318258ba14>

Vacacela Medina, C. M. (1990). *El español hablado en las comunidades indígenas de Saraguro* [Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/15558>

Zimmermann, K., & Stolz, T. (Eds.). (2001). *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas amerindias*. Iberoamericana Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783865278906>